

# **Aparatos para perder el tiempo**

Cuestionamientos al tiempo  
entendido como mercancía

Natalia Ramírez Gutiérrez

2023

Componente escrito de la tesis de maestría para optar al título de Magíster en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

Dirigida por: Juan Guillermo Caicedo Díaz del Castillo.

Por: Natalia Ramírez Gutiérrez

Medellín, Colombia.  
2023.

## **Aparatos para perder el tiempo. Cuestionamientos al tiempo entendido como mercancía.**

### **Resumen**

Aparatos para perder el tiempo es una indagación artística sobre el uso del tiempo. El proyecto propone una serie de intervenciones artísticas que cuestiona los patrones de uso del tiempo buscando un relacionamiento complejo con el mismo, teniendo en cuenta los posibles pliegues que puede aparecer al dirigir la atención a lo que sucede cuándo se presenta la posibilidad de un tiempo propio o tiempo de ocio desde dinámicas del placer, como contrario a lo que sucede al entender el tiempo como una mercancía que se intercambia por otros bienes, esto responde al tiempo lineal y tiene una estrecha relación con las dinámicas del trabajo. Una crítica a lo que se ha normalizado para usar el tiempo ha permitido jugar desde lo absurdo y lo contemplativo para proponer gestos alrededor de las maneras en que consumimos el tiempo como recurso finito.

### **Palabras clave**

Tiempo, Trabajo, Ocio, Tiempo, Tiempo de trabajo, Perder el tiempo, Normalización crónica.

## **Devices to waste time. Questions to time understood as a commodity.**

### **Abstract**

Devices for Wasting Time is an artistic inquiry into the use of time. The project proposes a series of artistic interventions that question the patterns of use of time, seeking a complex relationship with it, taking into account the possible folds that may appear when directing attention to what happens when the possibility of one's own time is presented. or leisure time from the dynamics of pleasure, as contrary to what happens when understanding time as a commodity that is exchanged for other goods, this responds to linear time and has a close relationship with the dynamics of work. A critique of what has been normalized to use time has allowed us to play from the absurd and the contemplative to propose gestures around the ways in which we consume time as a finite resource.

### **Key Words**

Time, Work, Leisure, Time, Work time, Time wasting, Chronic normalization.

Uno de mis primeros recuerdos es mirando el cielo con mi mamá buscando formas en las nubes, seguramente era un domingo en la tarde pues ella siempre trabajaba y en semana era muy extraño que pudiera estar conmigo una tarde. En mi memoria está el cielo muy azul desde el balcón de mi abuela y horas buscando qué formas veíamos, es un recuerdo que se repite en diferentes lugares y momentos.

Buscar figuras en las nubes no era una acción productiva, con ella no generamos dibujos, ni textos reflexivos, ni acciones que se pudiera enmarcar en ningún área del conocimiento académico. Mirar el cielo era una excusa para detenernos juntas, un portal de asombro al que podíamos entrar y salir bajo nuestras propias reglas. Mirar el cielo en realidad no ha sido tan protagonista en mi vida, cuando mi mamá dejó de proponerlo yo dejé de hacerlo, cuando me di cuenta una extrañeza me empezó a habitar.

En los últimos años formé un refugio en el cielo, empecé a jugar preguntándome por el nombre de las nubes y pensando como respuesta que se podían llamar Barbara, Marleni, Magda, Gloria, Maria Elena, Claudia o Nancy. Me sorprende la manera que estando tan lejos lo tenemos cerca, cotidianizar algo cotidiano y jugar con eso. Mirando sus azules, sus blancos, sus negros o grises he aprendido sobre color, tiempo y sobre lo absurdo.

No sé nada del cielo y a la vez lo sé todo solo mirándolo.

## Índice

Introducción.....	7
Nunca hago nada .....	12
Metodología	
Sobre el tiempo y el ocio .....	25
Sobre el tiempo y el trabajo .....	48
Sobre el tiempo y la convención .....	104
Normalización Crónica .....	117
El tiempo está en otra parte.....	130
Conclusiones	
Anexos .....	139
Bibliografía.....	140

## Introducción

El tiempo es de los pocos recursos innatos del ser humano. Esta premisa devela una preocupación por la manera en que se usa el tiempo, puesto que pareciera que esta responde a un patrón predeterminado formado por los contextos. Estos modelos forman tendencias del consumo que van dictando acciones que se validan como provechosas. El tiempo se vuelve una mercancía que se ofrece y se ha transformado en un recurso propio que se puede vender o intercambiar por otros recursos. Al revisar las maneras en que se consume el tiempo podemos encontrarnos con ocio, o tiempo propio, y el tiempo lineal o el vendido, he encontrado una dinámica que ha priorizado el tiempo productivo y cada vez más desdeña el tiempo vacío. Esto no se cuestiona, sólo se asume y se mantiene como verdad.

El interés de este texto es presentar la pregunta por las maneras en que cada persona usa el tiempo desde mi práctica artística. No estoy buscando una forma única para habitar el tiempo de ocio, ni una teoría que nos permita deconstruir el tiempo lineal. Los gestos realizados y las palabras que se van a leer a continuación pretenden construir y presentar a otros la pregunta sobre el uso del tiempo, así como la posibilidad de hacerlo desde la vivencia; reconociendo que para cada persona sucede de formas diferentes.

Construyo una serie de gestos que no están planeados para ser enlazados entre ellos, sino que van apareciendo de manera orgánica. Cada uno de ellos forma un universo de sentido y funciona de manera autónoma, al mismo tiempo que se enmarcan en un sistema, gracias a una postconstrucción en donde se categorizan y engranan todos los gestos para hablar del problema de manera que sea comprensible.

Cada pieza enmarcada en este texto se generó sin un plan previo, no se siguió un cronograma y el orden fue construido gracias a disparadores de sentido que aparecían en la deriva de ideas. Al revisar el panorama completo de lo que había creado mientras me preguntaba por las maneras que se consume el tiempo pude configurar un corpus teórico que se encuentra en este texto y que relaciona diferentes referentes y termina de dotar de sentido a las piezas, clasificándolas bajo temáticas comunes.

La linealidad del tiempo se nos ha presentado como la única manera de vivir, en ella se avalan unas dinámicas de uso del tiempo que responden a las tendencias de consumo de cualquier recurso finito que existe, por lo que ahora ha resultado necesario aprovechar el tiempo para poder producir cosas con él. La relación de tensión existente entre trabajo, ocio y tiempo nos ha llevado a

una *normalización crónica*<sup>1</sup>, la cual ha contagiado a todo occidente, esta no solo nos obliga a ir rápido, sino que además nos lleva a creer que hay unas maneras sanas de usar el tiempo y otras que nos representan una pérdida.

La presente tesis parte del interrogante por las tendencias de consumo del tiempo, reconociendo que pueden ser diversas y heterogéneas, este texto ahondará en solo dos de sus posibilidades. El primer capítulo *Sobre tiempo y el ocio* trata de una de estas tendencias: el tiempo propio, que está emparentado con el tiempo del dios Kairós, tiene un lugar el momento oportuno. En este apartado se desarrollará la idea sobre la necesidad de un tiempo en donde no tenga que suceder nada y sobre el cuál se pueda decidir. En contraste, el segundo capítulo denominado *Sobre el tiempo y el trabajo* hablará sobre la otra posibilidad de consumo del tiempo: el tiempo lineal. En este apartado se profundizará en la idea del tiempo como un recurso de los seres humanos que puede ser vendido o intercambiado por otros recursos. El tiempo como mercancía que resulta en la antítesis del tiempo propio.

---

<sup>1</sup> El tiempo de trabajo y el tiempo de ocio se presentan como parte de un todo, este tiene un sistema de valores que ha validado la necesidad de consumir desde un intercambio que genera relaciones. Este intercambio es tiempo que se vende por dinero, dinero que se debe consumir en el tiempo libre, esto hace que el humano se enajene de sí mismo y olvide otras maneras de uso del tiempo. Para ampliar ver capítulo Normalización crónica.

Posteriormente, en el tercer capítulo denominado *Sobre el tiempo y la convención*, se reflexionará sobre la combinación de las dos tendencias presentadas, las cuales forman patrones de consumo del tiempo. Más adelante, en el capítulo titulado *Normalización crónica*, que profundiza en lo presentado en *Sobre el tiempo y la convención*, se presentan los hábitos de consumo temporal como una patología que no se cuestiona, para luego retomar los patrones que se han normalizado y que cierran las posibilidades y dejan como única opción producir y aprovechar el tiempo.

Todos los capítulos de este texto están atravesados por gestos artísticos que comprenden cartelismo, happening, video instalación y dibujo. Estos conversan con otros referentes que hicieron aportes no solo conceptuales sino también visuales. La conversación entre estas dos fuentes ahondó en la pregunta por el consumo del tiempo. Cada intervención realizada funcionó como una cámara de resonancia que permitió presentar el cuestionamiento para que otros pudieran extrapolar sus propios patrones de tiempo. Además, a través de las interacciones ofrecidas, desdoblé mis propios patrones para habitar mi tiempo propio, creando desde ahí. Finalmente, el capítulo que cierra este proyecto se titula *El tiempo está en otra parte*, en él se presenta las consideraciones y reflexiones finales, además se aborda

la ideación de unas piezas inconclusas que abrieron nuevas incógnitas que me permiten pensar en proyectos que abren nuevos caminos para lo que pueda suceder posterior al marco de esta tesis.

**Nunca  
hago  
nada**

Nunca

hago

nada

Nunca

La frase *Nunca hago nada* es una anfibología, habla de la imposibilidad de dejar el tiempo vacío de acciones y, al mismo tiempo, afirma que no hay ningún momento en el que se lleve a cabo una acción. Hacer nada, dejar el cuerpo quieto mientras ninguna acción sucede es difícil, no podemos dejar de respirar o pedirle a nuestro corazón que pare de latir, los humanos estamos en un constante movimiento. Es imposible hacer nada, todo el tiempo estamos haciendo algo incluso en la quietud de cosas como la meditación nuestro cuerpo sigue activo y esa es nuestra naturaleza; lo que se sale de lo natural es tener que entender el trabajo como el fin de la vida y usar todo el tiempo como una mercancía que está en función de otros recursos.

Me parece divertido el juego de palabras que propone la frase *nunca hago nada* y personalmente me ha servido como mantra para poder atravesar lo que ha implicado entender el tiempo fuera de la convencionalidad que presenta las ocho horas de trabajo, ocho de sueño y ocho de ocio. Es necesario dejar de normalizar que el tiempo vacío sea algo antinatural y permitir una relación diferente con el tiempo propio, acciones que son una posibilidad detenerse en la vertiginosidad actual y abren un espacio en donde sean valiosas las actividades que no piensan el tiempo como una mercancía o una moneda de cambio.













hago

nada

Nunca

hago

nada

Nunca

hago

nada

Nunca

**Cosas que hice mientras  
no escribía la tesis:**

hago

nada

Nunca

hago

**Perder el tiempo**

nada

Nunca

hago

**Jugar en serio**

nada

Nunca

hago

**Prendí muchos inciensos**

nada

Nunca

hago

**Observar**

nada

Nunca

hago

**Detenerme**

nada

Nunca

hago

**Intuir**

nada

Nunca

hago

**Confiar**

nada

Nunca

hago

**Habitar el azar**

nada  
Nunca Permitir la incertidumbre y el error  
hago  
nada Desconfiar  
Nunca  
hago  
nada No tener un plan  
Nunca  
hago Jugar no tan en serio  
nada  
Nunca Leerme el tarot  
hago  
nada Escribí mensajes de astrología en mi espejo  
Nunca  
hago Quejarme de esta tesis en Twitter  
nada  
Nunca Comer Doritos flaming hot  
hago  
nada Mirar el cielo  
Nunca  
hago Prendí muchas velas  
nada  
Nunca Leerme el I-Ching  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada







Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada  
Nunca  
hago  
nada

estar ganando dinero en ese mismo tiempo en el que yo jugaba, entonces pensé que todas las acciones podían ser vendidas, incluso las que parecen más ingenuas.

A través de cada acción se buscaba cuestionar el tiempo como una mercancía que se debe aprovechar. La acción de jugar es una de las más ingenuas posibles, a eso me dediqué, use la seriedad para jugar y fue así que me moví entre el tiempo de ocio y el tiempo de trabajo, proponiendo portales para el detenimiento en donde fue posible que nada sucediera. Las intervenciones podían hablarle a la nada, pero era posible que alguien escuchara o encontrara las piezas en el momento oportuno.

## Sobre el y el ocio

El tiempo lineal responde al tiempo de Kronos, dios griego que asesinaba a sus hijos para mantener el poder. Esa necesidad de mantenerse férreo en el lugar más poderoso es una buena descripción para la crueldad que caracteriza el tiempo lineal, este responde a un inicio y a un final, un tiempo que promete una culminación: el fin de un día, de un mes, un año o una vida. La muerte atraviesa esta deidad y nos presenta un tiempo que va como una flecha que no podemos detener ni plegar.

El tiempo de Kronos es el que habita el capitalismo, existe en la linealidad de trabajar para poder consumir. En contraposición, el ocio es regido por el nieto de Kronos, Kairós, para los griegos este tiempo no tiene una relación con el consumo sino con el pensamiento y el arte (Núñez 2007, 2). Kairós es hijo de Tijé, diosa de la suerte o la fortuna y de Zeus, quien destronó a Kronos como dios principal del Olimpo.

Kairós es acontecimiento, instante y azar, es eso que parece casualidad. El Kairós presenta ante nosotros el momento oportuno, sin embargo, también es escurridizo, se escapa con facilidad. Además, está relacionado con el momento *eureka*, aquel que sucede al descubrir algo o sentir asombro por una idea o pensamiento. Su ocurrencia no se puede medir en el sistema de Kronos, puesto que no responde a su linealidad es un tiempo para «los que disfrutamos del éxtasis

y sufrimos con el trabajo, a los que disfrutamos amando y para los que es una tortura adelgazar, o coger tres autobuses y un metro para ver una película o ir a un museo» (Núñez 2007, 4). En cambio, el Kairós necesita espirales a manera de resortes que hagan confluir muchos momentos y pensamientos en un solo punto y así generar un acontecimiento. Este dios griego tiene los pies alados, es veloz y se escabulle fácil, es un tiempo más elástico que no está determinado por una convención que todos podamos comprender (Núñez 2007, 5).

El tiempo de Kairós rige los acontecimientos en el tiempo propio, las acciones que se realizan por una motivación intrínseca. Gadamer ha hablado de la relación entre el tiempo propio y como este también aparece en las obras de arte pues cada obra le propone al espectador un tiempo propio «Así pues, toda obra de arte posee una suerte de tiempo propio que nos impone, por así decirlo. Esto no sólo es válido para las artes transitorias como la música, la danza o el lenguaje. Si dirigimos nuestra mirada a las artes estatuarias, recordaremos que también construimos y leemos las imágenes, o que «recorremos» y caminamos por edificios arquitectónicos. Todo eso son procesos-de-tiempo.» (Gadamer 1991, 110). Ejemplificado, este enunciado se puede entender desde la música, la cual se escucha con una velocidad predeterminada en las partituras. Este hecho se puede aplicar a todas las artes, las cuales deben atravesar

el tiempo cuando se encuentran con el espectador, pues este debe detenerse a habitarlas, contemplando y entendiendo lo que se le está presentando.

El tiempo propio actualmente se ve cada vez más reducido. La construcción autónoma de pasiones debe encontrar un lugar mientras compite con el tiempo vendido a través de contratos laborales, pero además debe ganar espacio con actividades fáciles y ampliamente difundidas, a manera de uniforme, en las horas finitas de Kronos. Me he preguntado con frecuencia ¿el consumo de tiempo en aplicaciones como Netflix o TikTok es algo que se hace por decisión propia o porque se ajusta a las tendencias actuales de uso del tiempo?, estas podrían parecer una pérdida de tiempo, pero son un umbral extraño pues cada minuto consumido en esas plataformas es dinero que ellas ganan, las grandes empresas se lucran con nuestra atención mientras que el usuario no está intercambiándolo por nada.

Estas narrativas nos han llevado a necesitar un gran acontecimiento para acercarnos al tiempo propio, se nos pide gastar dinero para poder asombrarnos, ir a un gran restaurante en donde se viven experiencias diseñadas para el comensal es un ejemplo del bucle infinito en el que cambio mi tiempo por dinero para gastarlo y consumir cosas que permitan el placer. De estas reflexiones nació un gesto para alzar la mirada y encontrar el cielo, una actividad ociosa

y sin ninguna retribución económica, algo inútil que se hiciera por el simple placer que existe en mirar el cielo.



2

---

<sup>2</sup> Cartel para intervención en el espacio público. El usuario @ingenuotaller cambio a @ingenuataller



¿Sin tiempo para mirar el cielo? Es un cartel de 24,5 x 33 cm que proponía crear la necesidad del detenimiento e invitar a demorarse alzando la mirada de una manera desprevenida en la calle, y con ello, tener la posibilidad de un acercamiento al momento oportuno o tiempo de Kairós, la posibilidad de alzar la mirada es algo que está al alcance de cualquiera pero que se va escondiendo en la cotidianidad. Fue construido con un lenguaje gráfico similar a los que se aplican en los postes para vender afiliaciones a servicios de salud, pensión, ARL o cajas de compensación a través de líneas telefónicas, denominadas por algunos medios de comunicación como *cooperativas de poste*. Estos servicios suelen estar relacionados a algunas necesidades y requerimientos de trabajadores, como las planillas de seguridad social, burocracia necesaria para tener un contrato.

Es fácil encontrar estos carteles de afiliación en todo Medellín, este fenómeno ha sido de interés nacional puesto que en muchas ciudades han aparecido y presentan una modalidad de estafa, este está tan ampliamente extendido que cada poste puede tener incluso varios contactos diferentes. El procedimiento por este medio es fácil y puede tener un costo mucho menor en comparación con otras plataformas que ofrecen el mismo servicio. La diligencia se puede realizar por teléfono sin necesidad de filas ni trámites. A partir de la observación de estos carteles no me preocupa el posible trasfondo ilegal de este proceso, me interesa el

exceso de imágenes con un lenguaje tan similar que llegan a verse prácticamente iguales entre ellas, volviéndose paisaje. Por ello, use este mismo recurso para pensar en una actividad que la mayoría de personas realiza desde el ocio: mirar el cielo. Al igual que los carteles esta acción es cotidiana, pareciera que el fácil acceso generara un distanciamiento del acontecimiento y alzar la mirada no es asombroso, al mismo tiempo que parece una acción privatizada solo posible para unos pocos que no tiene una obligación, o dicho de otra manera que no vendieron su tiempo para estar encerrados en empresas cambiándolo por dinero.

Pensar la posibilidad de construir un tiempo propio a través del arte tiene sentido en tanto a que este es un espejo en donde se refleja la cotidianidad mientras que se crean nuevas realidades. El tiempo de ocio se ha cargado con una connotación negativa, por lo menos en Medellín, decir «usted si es ocioso» es equiparable a decir «usted si es vago»; reconfigurar esta posibilidad y darle un valor diferente es una de las apuestas más grandes de este proyecto el cual conversa con las ideas Nadaistas que aparecen en este mismo contexto y que hace 65 años afirmaban «La poesía es el acto más inútil del espíritu creador» (Arango 1958), Además definían la poesía como «toda acción del espíritu completamente gratuita» (Arango 1958) presentar la poesía desde ese lugar es un tono similar al que me interesa darle a

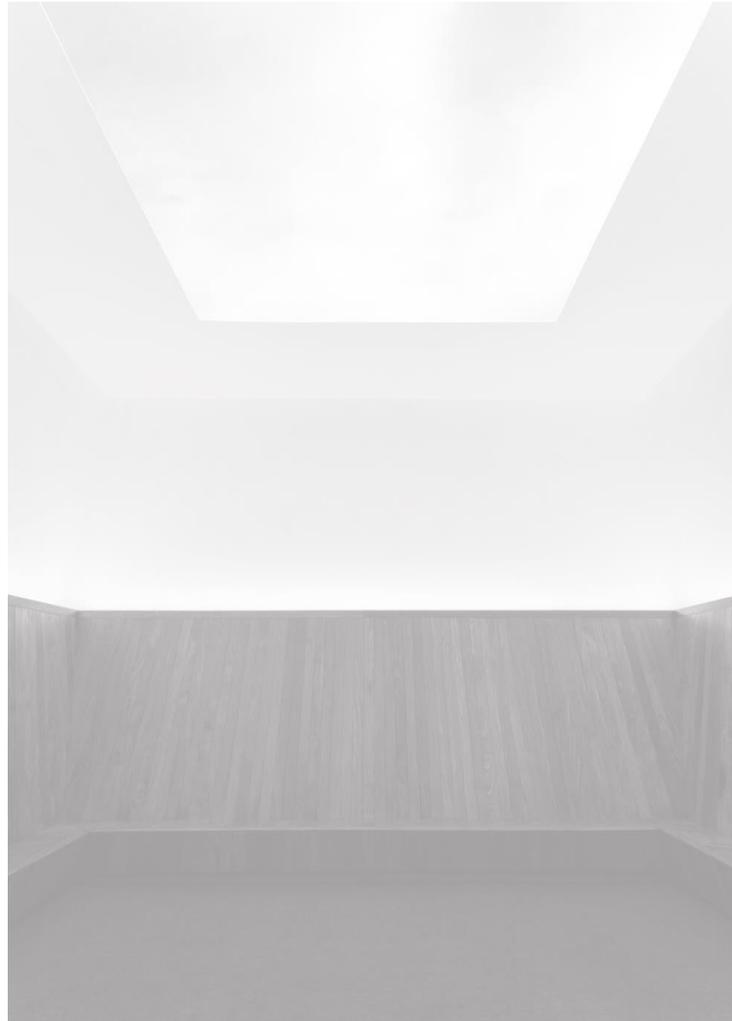
esta propuesta del tiempo propio, revalorar las acciones gratuitas e inútiles abordando preguntas artísticas que se solucionan lejos de la verbalidad y necesitan de un desarrollo del ámbito del pensamiento artístico.

No me interesa el ocio que funciona para terminar un círculo de consumo en donde debemos trabajar para suplir necesidades básicas, en muchas ocasiones esto es lo único que se logra en el supuesto tiempo libre, digo supuesto pues este está enajenado por el trabajo «la fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad vital del obrero, la manifestación misma de su vida. Y esta actividad vital la vende a otro para asegurarse los medios de vida necesarios. Es decir, su actividad vital no es para él más que un medio para poder existir. Trabaja para vivir. El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida; para él es más bien un sacrificio de su vida.» (Marx, Trabajo asalariado y capital 1849) Este sacrificio aparece además e el tiempo que usamos para alimentarnos o dormir y poder ser productivos. La necesidad de suplir las necesidades animales de cada persona para luego habitar el sacrificio del trabajo que nos da los medios necesarios para vivir es una transformación que supera los alcances de este proyecto, por otro lado, posibilitar el detenimiento hacer inutilidades para proponer la pregunta sobre las maneras de uso del tiempo de cada persona es algo que se puede lograr desde el arte.

Mirar al cielo no genera dinero para nadie, que este cartel haga que alguien suba la mirada no va a hacer que el cielo sea más rico, mucho menos yo, ni la persona que lo mira, ahí radica la potencia de este gesto, es una propuesta inútil que busca hacerle el quite al tiempo productivo desde el detenimiento. Presenta la posibilidad de un tiempo vacío, no de una moneda de intercambio para llegar a otra cosa, sino que es el tiempo de cada persona, el tiempo propio que se puede usar en la búsqueda del placer y no del consumo. Buscando que la pieza tuviera más mediaciones hice una versión del mismo cartel con un número de celular al cuál si escribían preguntando por más información se les indicaba que subiera la mirada. Al revisar lo sucedido con los dos carteles me parecía más interesante soltar el cartel sin necesidad de ninguna devolución de parte de ese otro que se enfrenta al cartel y decidí quedarme con la versión sin número celular. No tener ningún análisis de la pieza hace parte de la misma, el acontecimiento de entregar los carteles a la ciudad sin saber qué pasó con ellos, abandonarlos es suficiente y me permite abordar la idea de lo útil de lo inútil.

La obra *La Reunión* de James Turrell, presentada en el MoMA entre 1980 y 1986 es una pieza que enmarca la experiencia de mirar el cielo y la vuelve acontecimiento. Turrell abrió un hueco en el techo del museo, le creó un marco al cielo y unió el exterior con el interior. La entrada mostraba una imagen a

la que tenemos acceso fácilmente, sin embargo, la presentaba como un hecho que merecía estar aconteciendo en un museo. Esta obra engrandeció lo que está al alcance de todos y que parece perdido, algo que está tan accesible como alzar la mirada: el cielo. Esta necesidad de un artificio para darle un lugar preponderante al cielo y su inmensidad funciona como catalizador para pensar en la generación de un acontecimiento cotidiano, además es un recordatorio sobre el ritual y su importancia como búsqueda de la lentitud.



3

En el cielo, el tiempo es solar, la medida temporal depende de él, también se relaciona con el clima, lo cual hace que factores de la naturaleza como la luz, las nubes o el viento empiecen a determinar formas aleatorias que crean imágenes que mutan. Mirar el cielo, en el sentido del detenimiento de Byung Chul Han, es un posible ritual, el autor dice «los rituales (...) son en el tiempo lo que una vivienda es en el espacio» (Han 2020, 12), al detenerse y habitar el cielo

---

<sup>3</sup> James Turrel, *The Meeting*, Fotografía tomada de la página web del MoMA <https://www.moma.org/audio/playlist/288/3732>

desde la tierra permite anclarse en el tiempo una especie de detenimiento o lugar fijo en el tiempo.

Actualmente el tiempo no se habita, esto sucede por la ausencia de interrupciones o detenimientos que funcionan como anclas temporales. El autor también presenta un símil entre las cosas y los ritos «Las cosas son polos estáticos estabilizadores de la vida. Esa misma función cumplen los rituales. Estabilizan su vida gracias a su mismidad, a su repetición» (Han 2020, 14), el consumo desaforado ha hecho que los ritos pasen a un segundo plazo y sean reemplazables por objetos que a su vez no tienen ninguna permanencia y pueden ser reemplazados sin crear detenimientos de ningún tipo, perdiendo así su posibilidad de amuleto y, en el caso de los ritos, de acontecimiento.

Utilizo la acción de mirar al cielo como una posibilidad del tiempo propio porque es la manera que yo he creado para mí. Al generar un espacio vacío en lo cotidiano es posible darle un lugar a la ritualidad y volverlo habitual lo que permitirá tener anclas en el tiempo y detenerlo. Considero que el tiempo propio debe partir de deseos que respondan a las pulsiones de cada persona; permitir el tiempo del ocio y no quedar sumido en las maneras de Kronos y su linealidad. Es importante problematizar el tiempo de ocio, este no necesariamente es libre, sirve para completar un círculo de control en donde se trabaja para consumir creando un

esclavo que se cree libre. Poder ver el enajenamiento que esto genera permite una búsqueda difícil e impopular (o al menos que no es una fuerte tendencia de consumo), esto la hace poco habitada por los retos que implica «Nuestra vida, tanto si lo sabemos, como si no, y tanto si nos gusta esta noticia como si la lamentamos, es una obra de arte. Para vivir nuestra vida como lo requiere el arte de vivir, como los artistas de cualquier arte, debemos plantearnos retos que sean (al menos en el momento de establecerlos) difíciles de conseguir a bocajarro, debemos escoger objetivos que estén (al menos en el momento de su elección) mucho más allá de nuestro alcance y unos niveles de excelencia que parezcan estar tozuda e insultantemente muy por encima de nuestra capacidad (al menos de la que ya poseemos) en todo lo que hacemos o podemos hacer. Tenemos que intentar lo imposible. Y sólo podemos esperar, sin el apoyo de un pronóstico fiable y favorable (ya no digamos de certidumbres), que mediante un esfuerzo largo y agotador podremos algún día llegar a alcanzar estos niveles y conseguir aquellas metas para, de este modo, ponernos a la altura del reto planteado» (Bauman 2008, 32) La razón dicta que hay unas maneras más apropiadas de usar el tiempo, todo lo otro es tan lejos que se acerca a la utopía, lo es más aceptado forma tendencias que generan relaciones afectivas con ciertas acciones a las cuales es fácil adherirse por parecer lo correcto para muchos, aquí se esconde el engaño que enajena.

La necesidad de estos espacios de tiempo que se relacionan con cada uno es no caer en la pesadez, la densidad, el cansancio o el tedio generado por el sacrificio de lo que se extraña: las posibilidades de algo propio, de ese sueño de intentar lo imposible. Cuando no hay espacio para lo propio y se habita el tiempo desde el lugar de Kairós, la linealidad crea lo que Nietzsche presenta en el aforismo 341 de *La Gaya Ciencia*, donde un demonio se presenta con lo que el autor denomina como el peso más pesado, el texto dice:

«Suponiendo que un día, o una noche, un demonio te siguiera a tu soledad última, y te dijera: esta vida, tal como la has vivido y estás viviendo, la tendrás que vivir otra vez, otras infinitas veces; y no habrá en ella nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida te llegará de nuevo, y todo en el mismo orden de sucesión, también esta araña y este claro de luna entre los árboles, y este instante, y yo mismo. El eterno reloj de arena de la existencia es dado la vuelta una y otra vez, ¡y tú con él, polvillo de polvo! Suponiendo que así te hablara un demonio, ¿te arrojarías al suelo rechinado los dientes y maldiciendo al demonio que así te habló? O has experimentado alguna vez un instante tremendo en el que contestarías: “¡eres un dios y jamás he oído decir

nada tan divino!”. Si esa noción llega a dominarte, te transformará y tal vez te aplastará. ¡La pregunta ante todas las cosas – ¿quieres esto otra vez, infinitas veces? – pesaría como el peso más pesado sobre todos tus actos! O si no, ¿qué categóricamente tendrías que llegar a decir sí a ti mismo y a la vida para no aceptar nada más anhelosamente que esta ratificación última, eterna?». (Nietzsche 1882)

¿Qué pensarías si cada acción que has vivido tuviera que repetirse una y mil veces? Las decisiones que tomamos en la cotidianidad van formando la realidad, el tiempo que usamos en la toma de las pequeñas decisiones que parecen superfluas como beber un café al desayuno hace que nuestro cuerpo funcione diferente a si tomáramos un té. Esos instantes empiezan a condicionar el cuerpo, la mente y la emoción, influyendo en los demás aspectos de la vida, entre ellos, la manera como percibimos el tiempo ¿en qué se puede gastar el tiempo para que no sea una pérdida?

La idea de una eternidad desde la repetición infinita puede espantar, lo que parece más pesado de esta ecuación es que cada una de las decisiones cotidianas es un pequeño instante. Haciendo una analogía con el lenguaje del dibujo, en el sentido del texto de Nietzsche, cada pequeño instante es un punto que unido a otro punto y a otro punto y a otro punto y a otro punto va generando una gran línea que se debe repetir como si de un círculo se tratara. En el tiempo

de Kronos las decisiones tomadas en la cotidianidad son los puntos que van construyendo esa gran línea, en donde cada punto o instante se va volviendo algo que parece ligero, pero cuando empezamos a darle profundidad y a ver la línea completa, esta se puede tornar cada vez más pesada.

La posibilidad de crear espacios de tiempo propio podría ser la manera de enfrentar al demonio desde la levedad. Salir de la linealidad del tiempo y sus dinámicas capitalistas para reemplazar la velocidad de la flecha del tiempo con un flujo más lento, que permita el detenimiento; esto es imposible desde una mirada científica, pero se vuelve más problemático cuando el capitalismo y el consumismo aportan velocidad a la manera en que lo percibimos gracias a dinámicas como el fast fashion. El posible espacio que se abre en el tiempo propio a través del ocio, permite soltar la necesidad de intercambiar el tiempo por dinero y, en cambio, pensar en el placer.

Yasunari Kawabata explica la percepción del tiempo al decir que: «El tiempo se divide en muchas corrientes. Como en un río, hay una corriente central rápida en algunos sectores y lenta, hasta inmóvil, en otros. El tiempo cósmico es igual para todos, pero el tiempo humano difiere con cada persona. El tiempo corre de la misma manera para todos los seres humanos; pero todo ser humano flota de distinta manera en el tiempo» (Kawabata 2011, 94-95). La temporalidad lineal de Kronos solo se relaciona con el tiempo cósmico, en cambio,

para Kairós existen tantos tiempos como personas en el planeta, este depende de la percepción para cada uno de los acontecimientos.

Adicionalmente, desde una apreciación personal, hay un factor en la actualidad que le da sentido a muchas de las ideas que han surgido alrededor del tiempo, sea este la incidencia que tienen las tendencias de consumo y el comportamiento en las decisiones de uso del tiempo de los sujetos. La vertiginosidad actual se ha generado gracias a la inmediatez, la comunicación instantánea es un ejemplo de ello. Pensar en el largo proceso que debía atravesar la correspondencia y la espera que esta implicaba parece un impensable en nuestro presente. La inmediatez no permite espacios para el detenimiento y este es el único camino para construir un tiempo propio.

No está dentro de mis intereses defender ideas nostálgicas y románticas sobre la necesidad de regresar al pasado, de volver a ese tiempo en el que no se habían desarrollado tecnologías tan instantáneas; esto no es un juicio a la rapidez sino una apología al tiempo propio. Carl Honore, en *Elogio a la lentitud*, explica la necesidad de desacelerar el mundo y propone una solución a la velocidad desde el término musical *Tiempo Giusto*. Este reconoce que en ocasiones es necesario ir rápido, pero en otros momentos la velocidad puede ser lenta (Honore 2005); formular la pregunta «¿es

necesario ir tan rápido?» no es común y, en nuestra época, la vertiginosidad se acepta como natural.

La normalización crónica es la ausencia de preguntas por el tiempo. ¿Hace cuánto habitamos el tiempo, únicamente como ese río cósmico lineal de Kronos, perdiendo la posibilidad de tener un tiempo propio que nos permita celebrar acontecimientos? Este fenómeno podría ser una enfermedad que se trataría en la obra *Field Hospital X* de Aya Ben Ron, presentada en la Bienal de Venecia de 2019. El tiempo propio que precisa esta obra genera un acontecimiento que empieza con la espera. Es necesario tomar un turno, *be patient*, dicen los letreros que están en las áreas de cuidado (Ron 2019). Para poder ser atendido es necesario sentarse, esperar en la recepción atentamente, la obra literalmente nos pide que abramos un espacio en nuestro tiempo para detenernos en la instalación.



4

La iniciativa toca otras temáticas, pero quisiera poner el foco en la solicitud que hace la artista a los espectadores al momento de llegar. Aya Ben Ron construye su propio código, imponiendo un ritmo que nos pide lentitud. Hay una sala de espera, ella va atendiendo lentamente a quienes llegan, los obliga, de alguna forma, a cambiar la aceleración convencional por la calma. La búsqueda por un instante era entrometerse en el tiempo de Kronos para generar un detenimiento en el otro, quien se había encontrado con la invitación para alzar la mirada.

---

<sup>4</sup> Aya Ben Ron, *Field Hospital X*, 2019. Fotografía tomada de <https://outset.org.uk/supported-projects/aya-ben-ron-field-hospital-x-2019/>

La velocidad que propicia la linealidad ha hecho que cada vez sea más difícil detenerse, el tiempo está lleno de agendas que solo buscan ocuparlo en cosas productivas. Tener espacios vacíos no es sólo difícil, sino que roza con lo transgresor, en este contexto, ser un vago tiene una connotación negativa. El colectivo argentino Mala Prensa ha llenado las calles con la consigna «El Ocio Tiene Mala Prensa».



5

---

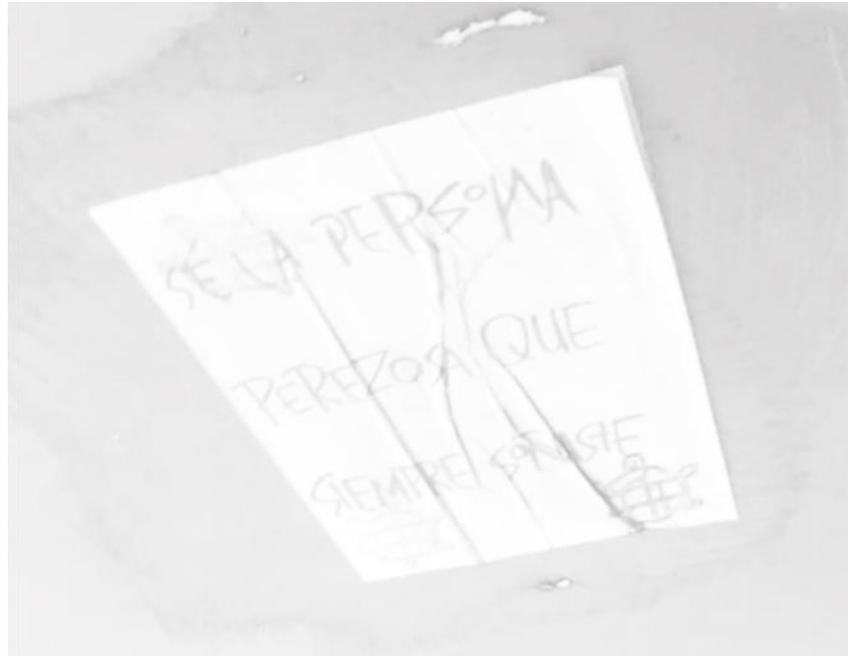
<sup>5</sup> Colectivo Mala Prensa, 2020, Fotografía tomada de <https://www.instagram.com/p/CG7qHMRAOg/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D%3D>

Esta aseveración recoge un pensamiento que Bertrand Russell ya tenía en 1932. Escribió toda una apología al ocio donde reconocía el mal concepto en que se ha tenido esta acción. Para Russell la antítesis del ocio es el trabajo, el cual dignifica y hace virtuoso solo a quien puede tenerlo, ya que su tiempo no se ocupa en trivialidades, sino que está siendo usado en algo productivo (Russell 1932). La posibilidad de la inactividad es sinónimo de holgazanear, la pereza abre un espacio vacío en el tiempo y solo en él puede aparecer Kairós. Cuando el tiempo no se ha destinado para otras actividades, sino que es propio, es allí donde sucede el arte.

La reivindicación necesaria alrededor del tiempo del ocio debe pasar por el reconocimiento de su potencia alienante, además de una transformación en los sistemas de valores, reflejados en los hábitos y en la cotidianidad de cada persona. Efrén Giraldo cita a Duchamp quien decía: «Debería haber más imaginación, más margen, más carencia de seriedad, más juego, más respiración que trabajo; después de todo porque el hombre debería trabajar para vivir, esa es nuestra suerte en la tierra, tenemos que trabajar para respirar y no veo porque eso es tan admirable, puedo concebir una sociedad donde los perezosos puedan tener un lugar bajo el sol. Mi cuestión famosa fue abrir una casa para los perezosos, si eres un perezoso y la gente acepta que no hagas nada y puedes comer y beber y así sucesivamente» (Giraldo 2019) Muchas de las mediaciones

que hace Duchamp se pueden leer como tácticas para vivir, propuesta que nace de la revisión que le hace Giraldo a su obra al verla como un espejo de las necesidades de la sociedad. El trabajo de Duchamp no habla directamente de las maneras en que usamos de tiempo, esto está implícito en su metodología durante diferentes momentos, como lo explica Giraldo, generando espacios de silencio en donde otras cosas suceden.

El ocio, el Kairós y los acontecimientos necesitan recuperar la divinidad y el lugar preponderante al momento de las posibilidades de uso del tiempo. Se hace necesario abrir un espacio en el tiempo que pueda ser propio, en el que habiten las pasiones, pero también la nada. En el 2018, descubrí en un techo de Medellín, que alguien había pegado un papel que decía: «Sé la persona perezosa que siempre soñaste». Quien sea que lo haya hecho creó en mí una obsesión, pensé en la decisión de pegar este cartel en un lugar tan complejo. Deseaba saber si esa persona escribió este mensaje para ella misma o si pensaba en las posibles personas que lo leerían.



6

Para que la velocidad actual pueda reducirse es necesario dilatar el tiempo lineal con el resorte de la percepción, además de reconocer el poder del acontecimiento. Entender el tiempo propio permite una apertura a lo vacío, además de que confronta el uso del tiempo enfocado solo a las posibilidades productivas. Pensar que hay una manera sabia de usar el tiempo libre puede entenderse como una insensatez, desde ese lugar se puede pelear a través de la idea de que producir es uno de los fines de la vida humana. Debería ser posible satisfacer las curiosidades de cada persona reduciendo la cantidad de tiempo que se trabaja.

---

<sup>6</sup> Fotografía propia

Esta conversación no es nueva, pero no ha sido interiorizada por quienes trabajamos, pues todo sigue bajo las mismas dinámicas de consumo del tiempo desde hace muchos años (Russell 1932, 6). En la obra *Biolencia* del Anamnésico Colectivo Teatral se visualiza una escena llamada *La alegría de vivir*, donde aparece un carrusel que debe ser alimentado con dinero. Los personajes están aparentemente felices mientras el carrusel tenga una moneda que lo mueva, pero esta es la única fuente de felicidad que encuentran quienes están en esa rueda que gira siempre sobre el mismo eje (Anamnésico 2022). Como una serpiente que se come su cola, bajarse de ese carrusel, en el que el placer está mediado únicamente por lo que se puede consumir gracias al dinero que se gana en un trabajo, es reducir la vida a un ciclo miserable. Es por esto que es necesario priorizar las acciones que permitan un bienestar integral que no se base en el consumo si no en los acontecimientos, como el ocio o incluso la pereza.

De esta manera he llegado a reconocer que el tiempo de mi cuerpo es mío y que puedo venderlo. Creo además que esto no debería ser una resistencia individual, sino una exigencia de todos y todas para poder alcanzar seguridad y tranquilidad. Para lograr este escenario hay un camino largo que puede empezar generando preguntas por el tiempo propio y su normalización de uso que valida el trabajo, pero que sataniza el ocio y la pereza.

## Sobre el tiempo y el trabajo

¡Qué bueno que tuviste tiempo para venir! Es lo primero que dicen al entrar en La Oficina del Tiempo mientras se ofrece un turno de espera para solicitar una *Renunciar al Tiempo* o una *Licencia de Ocioso Experto*, trámites que se pueden hacer allí. En ocasiones se generan contratos para mirar al cielo por media hora bajo la figura de prestación de servicios, pero sólo a aquellos que ya se han certificado con la *Licencia a Ocioso Experto*. Esta oficina itinerante es atendida por tres personas: la oficinaria, quien se encarga de atender cuidadosamente la espera de los asistentes; la asistente temporal, que maneja las solicitudes y los formatos y la funcionaria inútil que es quien certifica los trámites realizados en La Oficina.

La oficinaria solo tiene permitido recibir trámites de tres personas a la vez en la sala de espera, aun así, los espacios están dispuestos para ser habitados por las personas que deseen quedarse. Las solicitudes cuentan con una serie de requisitos para poder ser aceptadas y son de un diligenciamiento lento. Todo esto hace que las personas necesiten principalmente de tiempo para resolver sus situaciones con el tiempo mismo.

**La Oficina del Tiempo**

Caracterización temporal LA OFICINA DEL TIEMPO  
04:00 PM 16/04/23

Nombre Manuela Sáez Rúa

Tiempo favorito Niivar por la mañana (10:00 pm)

Elige uno de los siguientes

Magnitud

Medición

Duración

Acontecimiento<sup>7</sup>

Convención

¿De qué está hecho el tiempo?

De pérdida recursos, malos, mala sueldos y tardanza a la empresa

7

**La Oficina del Tiempo**

Permiso para utilización del tiempo

Yo Manuela Sáez Rúa identificado(e) con el documento de identidad tipo (I-), número 1152216551 en cumplimiento de lo previsto en la Ley 1581 de 2012 y sus decretos reglamentarios sobre protección de datos personales, autorizo y otorgo mi consentimiento a La Oficina del Tiempo para recolectar, almacenar, conservar y usar mi tiempo y lo que en él suceda.

Declaro que he sido informado(e), que en cualquier momento tengo derecho a conocer, actualizar, rectificar o suprimir los datos suministrados.

Acepto voluntariamente participar en esta acción.

Manuela Sáez Rúa

FIRMA

8

En la sala de espera de La Oficina del Tiempo, la asistente temporal inicia el proceso preguntando por los trámites que se quieren realizar. De acuerdo a la respuesta se hace la entrega de los formatos correspondientes a la solicitud de *Renuncia al Tiempo* o de *Licencia*

<sup>7</sup> Caracterización Temporal diligenciada y escaneada.

<sup>8</sup> Permiso de Utilización del tiempo diligenciado y escaneado.

a *Ociosa Experta*; adjuntos a estos, es necesario diligenciar la *Caracterización Temporal* y *El Permiso para la Utilización del Tiempo*, los cuales son requisitos para cualquier trámite en La Oficina del Tiempo.

La Oficina  
del Tiempo

Solicitud de Renuncia al Tiempo

Para renunciar al tiempo es necesario contestar el siguiente cuestionario.

Nombre: Manuel Sosa Roca

¿Crees que puedes prescindir de la velocidad con la que habitas el tiempo?

Sí [Marque con una X]

No [Marque con una X]

¿Pierde el tiempo de manera frecuente?

No [Marque con una X]

¿Del 1 al 10 se siente tranquilo con la manera que ha decidido usar el tiempo?

3

¿Cuántas horas se gasta en actividades ociosas?

3

¿Cuántas veces ha mirado el cielo el día de hoy?

2

**ACEPTADO**

9

---

<sup>9</sup> *Solicitud de Renuncia al Tiempo* diligenciado y escaneado.

**La Oficina  
del Tiempo**

Solicitud de Licencia acreditada como Ocioso Experto

La licencia acreditada como ocioso experto se expide firmando un formato donde se especifica cuál es la experticia ociosa, para esto se deben presentar evidencias a través de una línea de whatsapp, estas pueden ser fotos, videos, audios o escritos alrededor de una manera de usar el tiempo que no sea únicamente productiva.

Esta solicitud puede ser pedida por cualquiera, pero si no se presentan las pruebas será rechazada.



Nombre: Manuela Soe Rúa

Experticia ociosa en: lugar marginal, ver fotos vieja 1

**ACEPTADO**

10

Cuando los formatos son diligenciados por el usuario, pasan a revisión del funcionario inútil, quien acepta, rechaza o cancela la solicitud. En este punto los formatos son escrutados, lo que puede generar demoras adicionales en el proceso. En caso de ser cancelada o rechazada la solicitud, se puede volver a realizar el procedimiento. Si se alcanzan los requisitos, se hace entrega de la respectiva papelería, ya sea la *Carta de renuncia al tiempo* o *La licencia de experta ociosa*.

---

<sup>10</sup> Solicitud de Licencia de Ocioso Experto diligenciado y escaneado



La Oficina del Tiempo nace en una búsqueda por entender el intercambio energético que existe en los espacios laborales, que parten de la potencia del dinero y el cuerpo como energías que se pueden intercambiar. Esta reflexión atraviesa de manera fundamental las bases que sostienen la pregunta sobre las maneras cotidianas del uso del tiempo, especialmente por sus tendencias de consumo; pregunta que surge al analizar lo que se ha validado como un tiempo aprovechado, que puede generar una retribución; donde al igual que en la moda las tendencias llegan con unos colores y cortes que se estilan en cada época. El interés sobre el cual se cimenta este proyecto es una preocupación por la invalidación de

---

<sup>11</sup> Foto de Licencia acreditada de ociosa experta diligenciada

espacios que podrían denominarse tiempo libre que no son usados en algo puntualmente productivo.

El objetivo de este performance era desarrollar una acción donde las filas, los trámites y la espera fueran protagonistas y donde todo sucediera alrededor de preguntas que interpelaran sobre los usos del tiempo con el fin de reconocer lo que se ha desdibujado en los espacios de ocio, cooptados por lo productivo. De ahí justamente nace el trasfondo poético de toda la propuesta. La acción cuestiona de diferentes maneras cómo las posibilidades de usar el tiempo de manera ociosa son cada vez mínimas, puesto que el tiempo se ha vendido a otros y las dinámicas de la vertiginosidad actual se han apropiado de todos los aspectos de nuestra vida.

Todas estas reflexiones se empezaron a materializar en el Edificio Antioquia, en el marco de las Residencias Artísticas La Naviera 2023-1, donde el proyecto tuvo lugar.



12

Allí, llegué a un salón vacío en el que se me proponía residir durante cuatro meses; así volví a sentarme<sup>13</sup> sobre mis ideas repetidamente para entender más a profundidad los lenguajes plásticos que

---

<sup>12</sup> Fotografía del estudio, salón 402 en el Edificio Antioquia durante el marco de Residencia Artística La Naviera 2023 - 1

<sup>13</sup> Volver a sentarse responde a la etimología de Residir según el blog Etimologías de Chile. Consultado el 10 de marzo de 2023

[https://etimologias.dechile.net/?residir#:~:text=La%20palabra%2022residir%22%20viene%20del,%20y%20si%20dere%20\(sentarse\).](https://etimologias.dechile.net/?residir#:~:text=La%20palabra%2022residir%22%20viene%20del,%20y%20si%20dere%20(sentarse).)

acompañarían el desarrollo conceptual para llegar a La Oficina del Tiempo.

Tener un lugar ajeno y vacío me permitió configurar diferentes gérmenes, ideas e imágenes que se transformaban a sí mismas a medida que el tiempo pasaba. Las ideas sobre el tiempo propio ya venían acompañándome, para este punto el cielo se había vuelto un refugio propio en el que podía vagar con tranquilidad, llegué a un salón vacío con una gran ventana que me permitía subir la mirada y tenerlo, pero al bajarla veía a muchas personas trabajando, enfocadas en conseguir otros recursos con su tiempo, sin perder de vista que hay otros recursos que son necesarios como la comida y la vivienda, lo cual me parece muy importante y con este proyecto no pretendo negar ese hecho. No es una mirada miope que pretende destruir la institución del trabajo es una crítica a las maneras a las que nos ha llevado ésta sobre el entendimiento del tiempo.

Solucionar los recursos básicos para la vida es muy importante y muchas veces esto limita las posibilidades que se tiene para construir maneras propias de habitar el tiempo, se vende el tiempo para tener dinero y así poder suplir las necesidades primarias del humano. Para muchos este intercambio no permite la búsqueda de esos refugios poéticos, como en mi caso que hay una acción contemplativa por mirar el cielo, pero que podría ser cualquier otra cosa que y que en el sentido de este proyecto podría ser entendido como una pérdida de tiempo.

Para este punto en La Naviera estaba buscando una manera de entender el tiempo desde pequeñas frases que no necesitara explicar mucho, cada vez que estaba en el estudio dejaba un enunciado, esto pasó durante las primeras 4 semanas y dejó como resultado 16 láminas que iba pegando una encima de la otra y que se pueden ver en la parte de arriba en la siguiente imagen.



14

El resultado de este juego fueron 16 láminas en cartulinas de tamaño 7,5 x 12,5 cm en las que se escribieron textos con marcadores de

---

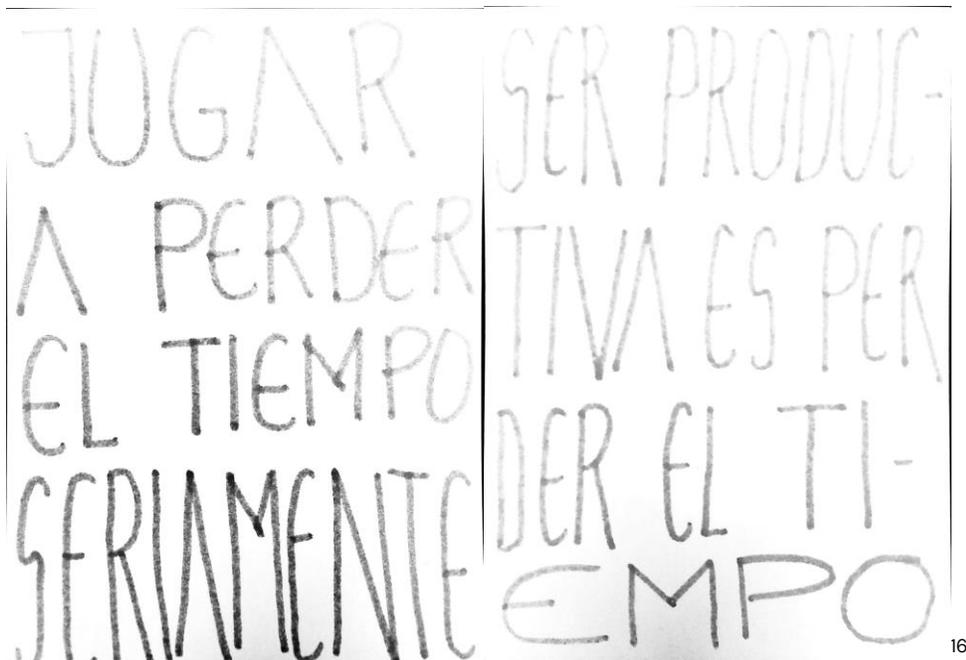
<sup>14</sup> Fotografía del estudio, salón 402 en el Edificio Antioquia durante el marco de Residencia Artística La Naviera 2023 - 1

muchos colores que, de manera desprevenida, fueron formando una especie de libro en la pared, que cada día se cargó de sentido. Estas inscripciones se volvieron una especie de calendario que no medía el tiempo de manera convencional, ni en días u horas, si no en ideas cortas. Las 16 láminas dan cuenta de los pensamientos recogidos durante cuatro semanas y en días diferentes, reconocer las percepciones conceptuales que tenía me permitieron acercarme, desde la intuición, a mi propia manera de problematizar el uso del tiempo.<sup>15</sup>

La pregunta por la productividad aparecía constantemente en el espacio y quedó plasmada en varias láminas del juego. En La Naviera tenía a mi disposición un lugar en el cual podía ser prolífera y generar muchas piezas. Aun así, la pelea fue constante, hacer mucho no tenía sentido, era más coherente, por mi interés, habitar la lentitud como un lugar que quería mantener, no solo durante el tiempo de la estancia en La Naviera sino como apuesta política de creación. Había decidido entonces apropiarme de esa silla metafórica que me presenta la residencia como una posibilidad para volver repetidamente sobre mis ideas. Entonces decidí que esta iba a estar hecha de lentitud, que iba a cargar con gestos en donde el detenimiento fuera la principal consigna, la antítesis de la productividad.

---

<sup>15</sup> Ver el anexo: Llenar espacios de tiempo.



Dos de las láminas de este juego sirvieron como norte para establecer la relación con la productividad desde la lentitud, puntualmente las que decían *Jugar a perder el tiempo seriamente* y *ser productiva es perder el tiempo*. Estos dos enunciados fueron los que empezaron a gestar la necesidad de abrir La Oficina del Tiempo, puesto que proponían un compromiso con el juego y la seriedad, todo alrededor de la reivindicación de perder el tiempo.

Nuestros tiempos han cargado a la pérdida con una connotación negativa, pareciera que es la resta de un tiempo que muchas veces sucede sin reconocer lo que está pasando de manera descuidada y sin ninguna utilidad. Mi propuesta es que perder el tiempo es urgente y necesario, se debe contrarrestar la velocidad, el exceso de productividad y el trabajo desaforado de la actualidad. El tiempo

---

<sup>16</sup> Láminas individuales del anexo *Llenar espacios de tiempo*.

debe ser propio y puede ser utilizado en el placer. Debemos cuestionar la mirada del tiempo productivo como un tiempo aparentemente bien aprovechado, enfrentándonos a la idea de que el tiempo de ocio es inútil.

En ese sentido, un ejemplo de aparente pérdida de tiempo es el juego. Es diferente el juego de los adultos, que muchas veces es mediado por el dinero, al juego de los niños. La ficción infantil se toma como algo iluso y figura como si no debiera tomarse en serio, lo que supone una pérdida de tiempo. Sin embargo, cuando el juego sucede en el orden de lo deportivo, hay unas reglas que, al momento de accionar, tanto seguidores, jugadores y jueces conocen y mantienen al pie de la letra. Estas no son cuestionadas y se asumen como verdad, romperlas implica sanciones; este tipo de juego mueve una economía gigante en el mundo y produce eventos como los juegos olímpicos. En ese sentido, el juego ingenuo construye acuerdos ficticiales al igual que el juego deportivo, esto hace que ambos necesiten de contratos bajo los cuales es posible tener los mismos códigos.

El marco para reconocer cuándo se entra y se sale de un juego se hace entonces necesario; como si se dibujara un círculo en el suelo donde, al entrar, las reglas de la cotidianidad cambian (Salen y Zimmerman 2004, 105) creando mundos autónomos y separados del real con acuerdos temporales que se generan por fuera de la vida (Huizinga 1955, 10). Es en este mismo marco que cabe mi búsqueda de juegos con seriedad que no pierdan la ingenuidad, para que esta

cuestione las maneras cotidianas del uso del tiempo, principalmente las que responden a dinámicas productivas.

El juego inicia con una regla que funciona para entrar y salir de la lentitud en la que decidí mantenerme durante mi estadía en La Naviera. Me basé entonces en una herramienta propia de los entornos laborales y productivos creando una carta de renuncia al tiempo que firmé para comprometerme en detenerme.

Sabaneta, 17 de febrero de 2023  
Calle 77 sur # 35 - 15

Asunto: Carta de renuncia

Estimado(a) resto del universo.

Reciba un cordial y respetuoso saludo. Sirva la presente para presentar ante usted la Renuncia a la manera en que he usado el tiempo sin hacerle cuestionamientos.

Esta era la única manera de vivir que conocía y agradezco todos los aprendizajes, oportunidades de crecimiento y preparación que se me brindaron durante el tiempo vivido de esta manera; pero por motivo de necesidad urgente de perder el tiempo me lleva a tomar esta difícil decisión, que no me importa como sea tomada por el resto del mundo.

Sin más a que hacer referencia, y con afán de buscar mi tiempo, espero su comprensión y mayor consideración.

Atentamente,

*Natalia R.*

Natalia Ramírez  
C.C. 1040754482

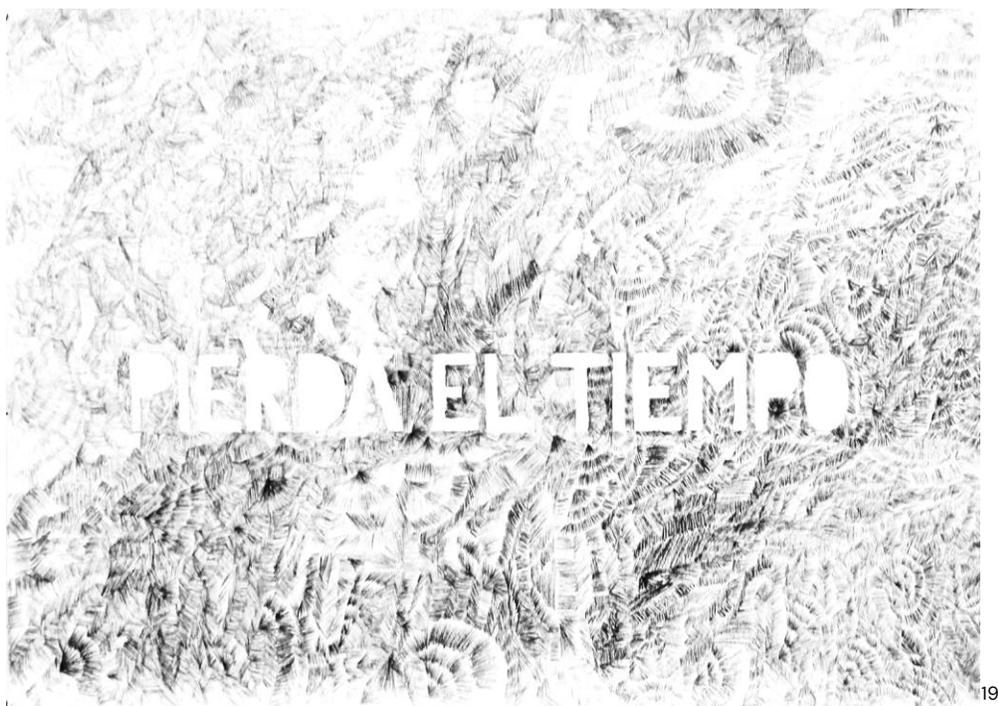
Posterior a esta renuncia, y decidida a habitar la lentitud, empecé a realizar una reivindicación sobre esa supuesta pérdida que ocurre cuando se deja el tiempo vacío o se hace con lentitud alguna acción. Entonces decidí hacer un guiño a la obra de Kevin Mancera, *Aproveche el tiempo* (Mancera 2013), donde una de las operaciones del artista es realizar un cartel hecho de pequeñas líneas negras que llegan a fondear la hoja.



Copio ese gesto y durante cuatro momentos diferentes en La Naviera, cada uno con una duración aproximada de dos horas, sostengo la acción de hacer pequeñas líneas sin un orden preestablecido, guardando la reserva del espacio a la frase *Pierda el tiempo*.

---

<sup>18</sup> Kevin Mancera, *Aproveche el tiempo*, 2013, Fotografía tomada del blog <https://universes.art/es/sna-colombia/2013-medellin/tour/museo-de-antioquia-2/kevin-simon-mancera-2>



El guiño a Mancera se genera desde un enfrentamiento con la necesidad productiva de aprovechar todas las acciones; en cambio, perder el tiempo suele aparecer como algo inútil, idea a cuestionar. La obra de Mancera además del cartel tiene un crucigrama con palabras alrededor de la tríada: ocio, tiempo y trabajo. El autor en una posición un poco desafiante nos propone un juego para que usemos nuestro tiempo de manera aparentemente provechosa. Por mi parte, me desprendo de esta ironía para presentarla de manera llana. De manera directa propongo que perder el tiempo es urgente, seguir usando las palabras que le han funcionado a las dinámicas productivas, en donde todo se debe aprovechar para tener más o construir más, no hace parte de las búsquedas que propone este

---

<sup>19</sup> Cartel *Pierda el tiempo*

proyecto. Por el contrario, sugiero una crítica en donde la pérdida no puede ser vista como algo malo. La posición que dicta que todo el tiempo debe ser invertido necesita una transformación radical para poder afectar las tendencias de consumo en el uso del tiempo.

Esta pieza intencionalmente lenta hizo que el espacio pudiera ser habitado desde el detenimiento, mi percepción del entorno, luego de haber hecho este dibujo de 50 x 70 cm, iba más acorde con la posibilidad de vacío. Durante ocho horas, duración de una jornada laboral, estuve generando líneas para crear una imagen. No perdí el tiempo, utilicé ocho horas para hacer líneas que generaban una imagen, verlo de esta manera puede ser un perfecto ejemplo de pérdida de tiempo para muchas industrias, pero cuando sucede desde el arte, existe la posibilidad de que otras y otros vieran la imagen y se hicieran preguntas sobre el uso del tiempo, invitándolos a la búsqueda de acciones desde los deseos individuales y no desde las maneras validadas de uso del tiempo.

El espacio de la residencia estaba pensado para la generación de pensamiento artístico, lo cual no quería dejar de hacer. Sin embargo, seguía firme en la necesidad de desacelerar mi tiempo, esto me condujo a una exploración que generó una conferencia performativa sobre el tiempo vacío y el tiempo lleno, que inicia con la pieza *Masa* de Laura Romero Valldecabres enmarcada en el recopilatorio *New Chronologies of the Sound*. Romero explica una teoría que propone cómo las ondas sonoras transportan masa negativa que introduce una fuerza de flotabilidad que curva la trayectoria del sonido hacia

arriba, en este sentido las ondas sonoras serían una forma de antigraavedad. La pregunta de la pieza de Romero sucede alrededor de los campos de energía que desaparecieron por el silencio de la pandemia en el año 2020. Por ello, para generar una especie de balance, la artista recoge muchos ruidos y los une para llenar ese vacío (Valdecabres 2021). Con los primeros 60 segundos de la pieza de Romero empieza mi conferencia performativa *60, 120, 240*, mientras al fondo suena un metrónomo que marca el ritmo de un *beat* por segundo durante toda la charla:

«Buenas tardes, quisiera empezar mostrándoles algo

**[Suenan los primeros 60 segundos de la obra *Masa de Laura Romero Valdecabres*]**

Estos son los primeros 60 segundos de la obra *Masa de Laura Romero Valdecabres*, después de estos lo que se viene es un montón de ruido, este recurso en donde los extremos son quienes exponen la idea con el caso particular de la ausencia que aparece en el silencio de la pandemia y el bullicio que no existió, me parece una manera interesante de ver los problemas. Incluso cuando el binarismo me parece problemático, la pregunta por esas ausencias me parece interesante. ¿Cómo devolverle ese tiempo vacío al universo?, ¿qué pasa si les pido que contemos todos mentalmente 60 *clicks* de los que están sonando al fondo?

Hablar del tiempo perdido es una paradoja, ¿qué es perder el tiempo? Es más, puedo complejizar la pregunta diciendo, ¿qué es el tiempo? ¿Algo que percibimos? ¿Algo que atravesamos? ¿Una emoción, tal vez? Hay algo fáctico, no podemos tocarlo. No es un objeto. En ninguna de las partes del reloj habita el tiempo. Leer sobre él me ha enseñado que es un sistema de medida, una convención, una negociación realizada con la naturaleza donde decidimos medir una hora en 60 minutos, de 60 segundos cada uno. ¿Por qué no podría ser una hora de 120 minutos y tener solo 12 horas al día, o una hora de 30 minutos y tener 48 horas? ¿Qué tanto nos cuestionamos sobre el tiempo y la manera en que lo consumimos?

Contemos ahora 120 clicks.

El sonido no ha cambiado de velocidad, sigue teniendo la misma duración, acabamos de pasar dos minutos en silencio, seguro muchos se aburririeron, seguro muchos no contaron y solo esperaron a que yo dijera algo diferente, algunos otros contaron conmigo y decidieron jugar mi juego. La decisión de dónde poner nuestra atención es cómo elegimos la manera de usar nuestro tiempo. Caer en un piloto automático es fácil, parece necesario seguir la convención de que, al salir del colegio, se entra a la universidad, tal vez un posgrado y luego al trabajo por el resto de la vida.

Vamos a contar ahora 240 clicks.

¿Han sentido que han perdido el tiempo o están cumpliendo con el juego que les propongo? Últimamente me pregunto mucho sobre cuál es la verdadera pérdida de tiempo, ¿es trabajar, estudiar, pasarla con la familia o los amigos, jugar, llorar, estar solo o dejar que el tiempo pase en el vacío? Y es que creo que la verdadera preocupación no debería ser perder el tiempo, sino que el consumo del tiempo no sea determinado por el cumplimiento de una tendencia convencional.

En ocasiones es necesario detenernos no porque el tiempo vacío sea una mejor manera de usar el tiempo, sino porque esa ausencia, esa atención en la nada, podría ser el catalizador para otras cosas.»

En la conferencia performativa me detengo sobre lo vacío y lo lleno, las ausencias y los excesos, y cómo estas polaridades nos afectan cuando el tiempo está lleno de acciones o cuando está vacío de estas. No presento respuestas, formulo preguntas donde el uso del tiempo es el protagonista. Quienes asistimos a la conferencia funcionamos como reloj, habitamos el tiempo segundo a segundo, incluso cuando muchos no contaron con el metrónomo, verlos me ayudaba a percibir el silencio de la sala, la incomodidad que genera la consciencia del tiempo que pasa sin que suceda nada.

Llenar la sala de vacío, no producir algo diferente a lo que puede cargar mi voz, LA NADA apareció y desde ese momento ese fue el nombre de mi estudio por el tiempo que me quedaba allí. Esta determinante palabra llegó acompañada de un poema:

*Las tres palabras más extrañas* de Wislawa Szymborska

«Cuando pronuncio la palabra Futuro,  
la primera sílaba pertenece ya al pasado.

Cuando pronuncio la palabra Silencio,  
lo destruyo.

Cuando pronuncio la palabra Nada,  
creo algo que no cabe en ninguna no-existencia».

(Szymborska s.f.)

Esta serie de contradicciones que presenta Szymborska me llevaron a imaginar maneras convencionales de habitar el tiempo que pudieran ser incoherencias que no son cuestionadas. El constructo social entre lo que es una pérdida de tiempo y lo que no, me parece fácilmente problematizable, al mismo tiempo que pareciera que no hay una transformación sostenible en el tiempo sobre la posibilidad de cambiar esas convenciones.

Atravesar con el cuerpo estas preguntas e incoherencias me llevaron a una exploración cercana al *happening* o *performance*, es aquí donde me empecé a preguntar por un lugar dedicado totalmente al tiempo y se gestó la idea de una oficina diseñada especialmente para

perder el tiempo con filas, solicitudes y trámites burocráticos que enunciaran la pregunta sobre su uso. *La carta de renuncia* al tiempo, que había firmado como compromiso con la lentitud, fue una de las que permitió imaginar todo un sistema donde procesos normalizados en bancos y notarías me dejaran jugar con el tiempo del otro desde la seriedad y el compromiso.

Di inicio a una experimentación sobre el ocio y la certificación de una experticia ociosa, pensé en la necesidad de solicitar datos de identificación y permisos que les hicieran justicia a los sistemas obesos actuales, cada vez más llenos de información, una obscenidad que funcionara como antítesis de la seducción para mantenerse en el espacio (Baudrillard 2006, 24). Construí los formatos con una asesoría externa desde la experticia en estrategias organizacionales, empecé a desarrollar los trámites con todo un andamiaje cuidadoso que me permitiera mantenerme en el círculo mágico del juego que estaba construyendo.

**LICENCIA ACREDITADA**

**Natalia Ramirez**  
**OCIOSA EXPERTA EN**  
**Mirar el cielo**

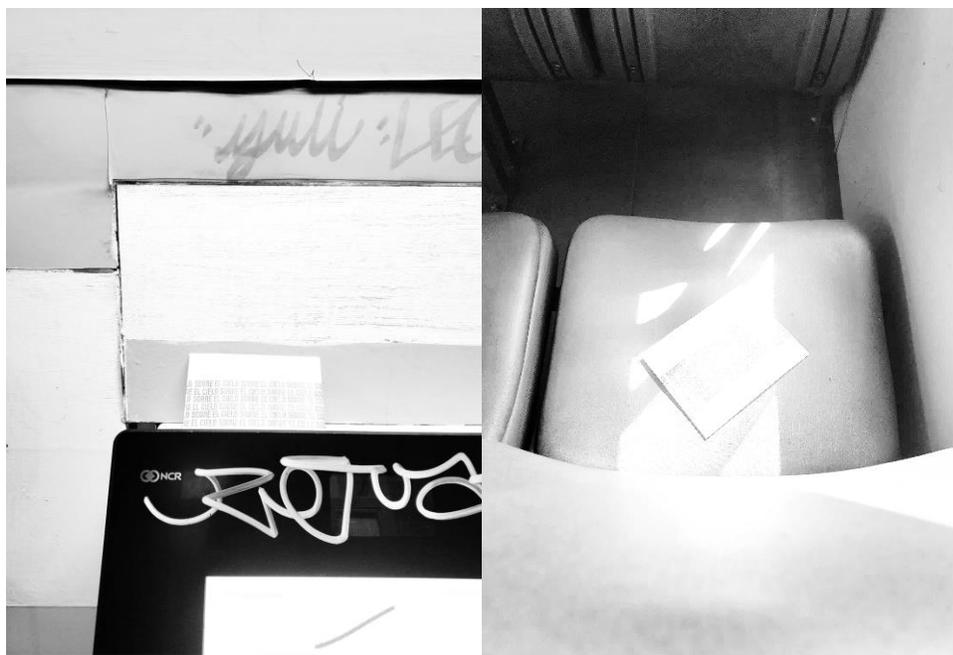


20

---

<sup>20</sup> Primer Licencia Acreditada de Ociosa Experta hecha en Instagram bajo la cuenta @ingenuataller

Además, integré un contrato de prestación de servicio para mirar al cielo por media hora<sup>21</sup>, esta era una pieza que había estado dejando en diferentes lugares de la ciudad de Medellín durante 2021, en la cual iba dejando sobres abandonados que contenían un contrato y el pago equivalente a media hora de salario mínimo colombiano para mirar el cielo por media hora. En *La Oficina del Tiempo* entregué este contrato solo a quienes diligenciaron la *Licencia a OciOSO Experto* y fue ejecutada por tres personas durante su apertura en La Naviera pagándole a cada uno 2.416 pesos, si se hacía a través de una transferencia, o su aproximado en pesos 2.450, si era en efectivo. Solo se hacía el pago si presentaba evidencias de haber realizado el trabajo.



22

<sup>21</sup> Contrato de prestación de servicios para mirar el cielo por media hora.  
[https://docs.google.com/document/d/1KsrQqyP\\_rxq\\_HoGP-mqd0dMyl\\_-xgdw49EGMPz6Els/edit?usp=drive\\_link](https://docs.google.com/document/d/1KsrQqyP_rxq_HoGP-mqd0dMyl_-xgdw49EGMPz6Els/edit?usp=drive_link)

<sup>22</sup> Fotografías propias de la pieza *Sobre el cielo* tomadas para las intervenciones de 2021

El promedio para América Latina de horas necesarias para completar un trámite es de 5,4 horas, mientras que Colombia se encuentra por encima del promedio con 7,4 horas, según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (Banco Interamericano de desarrollo 2018). Este estudio se realizó pensando en las *horas perdidas* que puede tener una empresa cuando sus trabajadores deben ir a hacer algún trámite propio, aun así, parece que este proceso en nuestro país está un poco más normalizado por los datos presentados en este estudio. Imaginar la posibilidad de un lugar donde lo habitual es perder el tiempo me llevó a crear una oficina para demorarse en ella, para dejar que el tiempo suceda y atravesarlo desde una espera consciente.

La Oficina del Tiempo va en contravía de las necesidades de estudios como «el fin del trámite eterno» (Banco Interamericano de desarrollo 2018) que propone como recomendación eliminar los trámites que sean posible, a la vez que resuena con las preguntas de Baudrillard sobre la obesidad de los sistemas «¿Hay que encontrar una dietética de la información? ¿Hay que adelgazar a los obesos, los sistemas obesos, y crear unos institutos de desinformación?» (Baudrillard 2006, 10). Personalmente pretendía jugar exponiendo esos sistemas obesos y excesos de trámites de una manera exagerada, utilizando este absurdo en torno al tiempo ocioso o el cuál podría estar muy cercano al tiempo perdido.

Este espacio justamente se mezcla con la espacialidad y el mobiliario del edificio Antioquia, el cual se inauguró en 1949 y eran las oficinas de La Naviera Colombiana y que actualmente alberga espacios que

responden a las dinámicas académicas de la Universidad de Antioquia. Este híbrido me permitió crear una especie de vieja notaría con algunos avances tecnológicos como una impresora y una cafetera, pero no mucho más.

La primera apertura de la oficina se dio entre el miércoles 26 y el viernes 28 de abril con cuatro formatos que permitían la realización de, principalmente, los dos trámites ya mencionados: *La Renuncia al Tiempo* y *La Licencia de Ociosa Experta*. Para poder poner en funcionamiento la oficina fue necesaria la creación de una imagen gráfica, desde papel membrete hasta sellos que acreditaran cada trámite realizado allí.



23

La tramitología sobre el tiempo está construida para el detenimiento, se pensó en un espacio en el que se podía habitar la nada para que

---

<sup>23</sup> Fotografías propias de *La Oficina del Tiempo* tomadas durante el happening en La Naviera en 2023

las personas se mantuvieran el mayor tiempo posible. Cada solicitud fue importante, se necesitaba ser cuidadoso y riguroso al momento de revisar la papelería recibida, todo lo generado en este espacio contaría con una autenticación otorgada por La Oficina del Tiempo.



24

Una de las acciones más importantes fue la espera, ese tiempo que se gasta mientras se hacen trámites en una oficina. Esta buscaba resaltar la necesidad de hacer un pare principalmente a través de las preguntas de los formatos.

---

<sup>24</sup> Fotografías propias de *La Oficina del Tiempo* tomadas durante el happening en La Naviera en 2023

**La Oficina del Tiempo**

Solicitud de Renuncia al Tiempo

Para renunciar al tiempo es necesario contestar el siguiente cuestionario.

Nombre: Madison Roman

¿Crees que puedes prescindir de la velocidad con la que habitas el tiempo?  
 Si  No [Marque con una X]

¿Pierde el tiempo de manera frecuente?  
 Si  No [Marque con una X]

¿Del 1 al 10 se siente tranquilo con la manera que ha decidido usar el tiempo?  
5

¿Cuántas horas se gasta en actividades ociosas?  
10.1

¿Cuántas veces ha mirado el cielo el día de hoy?  
10

**ACEPTADO**

25

**La Oficina del Tiempo**

Solicitud de Licencia acreditada como Ocioso Experto

La licencia acreditada como ocioso experto se expide firmando un formato donde se especifica cual es la experticia ociosa, para esto se deben **presentar evidencias** a través de una línea de whatsapp, estas pueden ser fotos, videos, audios o escritos alrededor de una manera de usar el tiempo que no sea únicamente productiva.

Esta solicitud puede ser pedida por cualquiera, pero si no se presentan las pruebas será rechazada.



Nombre: Madison Roman

Experticia ociosa en no hacer nada y usar el celular

**ACEPTADO**

26

<sup>25</sup> Solicitud de renuncia al tiempo diligenciado y escaneado.

<sup>26</sup> Solicitud de licencia acreditada como Ocioso Experto diligenciado y escaneado.

La espera se relaciona con la pérdida de tiempo y en el sentido de este proyecto tiene una estrecha relación con reclamar el tiempo propio. En el caso de la Oficina del Tiempo la espera permite un espacio vacío, no se espera para llegar a algo, se espera para esperar- La acción está implícita en la decisión de hacer el trámite y es, al mismo tiempo, su finalidad.

Preguntas como: ¿Tiempo favorito? ¿De qué está hecho el tiempo? O ¿Cuántas veces ha mirado el cielo el día de hoy? Son solo algunas de las que aparecen en los formatos<sup>27</sup>. Las preguntas dependían del trámite que se quisiera realizar. En todas se buscaba realizar un acercamiento a la relación que cada persona tenía con el tiempo. Todos estos datos pueden ser una muestra de las percepciones sobre el tiempo en los visitantes de La Oficina del Tiempo.

Todas estas preguntas son hechas en función de que sea necesario quedarse en el espacio para poder realizar cada uno de los trámites, en el manual construido para el funcionamiento de La Oficina del Tiempo, documento entregado a quienes estuvieron atendiéndola, se aclara lo siguiente:

«La Oficina del Tiempo es un espacio que funciona desde la formalidad, esto hace que las palabras sean elegidas cuidadosamente y que los tiempos sean manejados desde la atención en lo que está sucediendo en el espacio y son

---

<sup>27</sup> Ver el anexo: Formatos para La Oficina del Tiempo.

prioridad a la atención. Por esto se crearán algunos protocolos para el habitar como parte de la organización.

- Bienvenida: es importante recibir a los invitados con la premisa “¡Qué bueno que tuviste tiempo!”
- A partir de ahí es importante mantener una cordialidad con el otro, esto permitirá un relacionamiento formal para el trámite.
- El servicio del café y del agua es para todos los visitantes.
- La sala de espera está dispuesta para que se queden esperando por el tiempo que sea necesario.
- Despedirse con la frase de entrada “¡Qué bueno que tuviste tiempo!”, además se entrega la carta a ingenuos». <sup>28</sup>

Este documento fue creado para quienes trabajaron gestionando los trámites de La Oficina del Tiempo, ese apartado hace referencia a la necesidad de generar confort en quienes llegan a realizar sus trámites. El manual además aclara las funciones que tiene cada uno de los puestos de trabajo:

## «2. Puestos de trabajo

---

<sup>28</sup> Ver el anexo: Manual para el funcionamiento de La Oficina del Tiempo.

**Oficinario:** Encargado de atender a los que llegan. Debe dar la bienvenida siempre con la frase “¡qué bueno que tuviste tiempo!” y preguntar si desea un turno, luego de eso debe entregar el formato de la *Caracterización Temporal* y el *Permiso para utilización del Tiempo*, importante decir que para realizar cualquier trámite en la oficina es necesario llenar estos dos formatos iniciales, los cuales pueden ser explicados, si la persona pregunta. Cuando se diligencien los dos formatos se hace pasar al usuario al escritorio del **Asesor Temporal**.

Una de las funciones más importantes de este puesto es estar atento a que no estén más de tres personas en la sala de espera de La Oficina del Tiempo, pues es la capacidad máxima de atención que tiene. Además, es este quien cuida la comodidad de los usuarios y está atento a la posibilidad de mirar al cielo o tomar algo mientras se espera.

**El Oficinario es el encargado de entregar los turnos a quienes no logran entrar a la sala de espera, estos se recogen al ingresar, cuando un turno no llega a tiempo se salta al más próximo que esté en línea y si alguien llega después de ser llamado se le dará uno nuevo.**

**Asesor temporal:** encargado de explicar los dos trámites realizados en la oficina, habla de los requerimientos para tener el certificado ocioso y cómo se renuncia al tiempo. Entrega las

solicitudes y acompaña su diligenciamiento, cuando las recibe debe indicar al usuario que vuelva a la sala de espera mientras se revisan las respuestas por el **Funcionario inútil** quien otorga el aprobado o rechazado.

**Funcionario inútil:** encargado de contar el tiempo que permanece cada persona en la Oficina, este registro se llevará en el cuaderno de contabilidad para dejar constancia de cuánto tiempo suma la permanencia de los participantes, estos son llenados con los datos de la caracterización temporal. Este será el delegado de aceptar o rechazar solicitudes». <sup>29</sup>

Este manual funciona como guía pensada bajo los parámetros de crear un «trabajo de mierda» que en términos de David Graeber: «Es como si alguien estuviera por ahí inventando trabajos inútiles solo con la intención de mantenernos a todos trabajando» (Graeber 2013). El Oficinario, la asesora temporal y la funcionaria inútil son cargos que no existirían de no ser por este juego construido y jugado de la manera más seria.

La Oficina del Tiempo abrió en dos ocasiones bajo este manual, la primera en el sexto piso de La Naviera durante el 26, 27 y 28 de abril de 2023

---

<sup>29</sup> Ver el anexo: manual para el funcionamiento de La Oficina del Tiempo.



30

y la segunda el 5 de mayo de 2023 en la Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell del Centro Colombo Americano.



31

---

<sup>30</sup> Fotografías propias de *La Oficina del Tiempo* tomadas durante el happening en La Naviera en 2023

<sup>31</sup> Fotografías propias de *La Oficina del Tiempo* tomadas durante el happening en la Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell del Centro Colombo Americano en 2023

Durante estos días estuvimos en los puestos de trabajo entre dos y tres personas que pusieron el cuerpo como funcionario de La Oficina de tiempo, fueron cortas, pero intensas jornadas, todas cercanas a las dos horas y media. En promedio cada día se atendieron 21 personas.

Este cuestionamiento se pregunta por momentos de la cotidianidad y las acciones realizadas en él; algunas preguntas son muy abiertas y dejan la posibilidad de una interpretación por parte del tramitante y otras son de opción múltiple.

La oficina aparece en términos similares a lo que los situacionistas proponen como «Situación construida: Momento de la vida construido concreta y deliberadamente para la organización colectiva de un ambiente unitario y de un juego de acontecimientos.» (Internacional Situacionista. Textos completos en castellano de la revista Intrnacionale situacionniste. 1999) este acontecimiento se crea para formar una realidad otra en donde suceden cosas.

En la oficina se atendieron en total a 84 personas, todas llenaron el formato de *Caracterización Temporal* que contaba con tres preguntas, una de respuesta abierta sobre el: tiempo favorito, otra en la que las personas elegían entre las opciones de acontecimiento, duración, magnitud, convención, medición, además última, ¿De qué está hecho el tiempo?

Para la pregunta por el tiempo favorito las respuestas fueron múltiples.

- Música
- Tiempo en familia
- El tiempo con la familia
- Hora del almuerzo
- Presente
- Noche
- Donde me permito asombrar como niña
- Los tiempos donde uno codepende de no hacer nada
- El mío (el feliz)
- Instantes
- Al alba
- Acontecimiento - contemplación
- el libre
- El tiempo que paso en mi casa
- El soleado, echada en una banca con pola y mekto
- Tiempo mirando por la vida, tiempo de azar
- El que me falta
- Cuando se escurren las horas y relojes- bendito ensueño
- Dibujar
- Cuando cocino, el tiempo no pasa se detiene
- Tiempo de contemplación
- Cuidar a mi sobri
- Todo el día y la noche
- El tiempo para el ocio

- Hora azul
- El tiempo de comida
- Tiempo lento
- El de cairos
- Tiempo de comer
- desde las 6:00 hasta las 12:00 am
- La mañana 6-7am
- Duración, La mañana, porque tengo la suficiente energía para hacer cualquier cosa
- Tiempo para tejer y caminar
- El momento donde se suelta algo pesado
- Cuando como mecatico y dulces y cuando estoy con mis amigos o ambas
- El ratico de más, el sol en la carita todas las mañanas, el que poco se siente
- El tiempo de dormir
- El que no se usa para escribir tesis
- Acontecimiento
- A solas en la naturaleza
- El de jugar y crear, encontrar otras aplicaciones y usos a las cosas, leer, escribir
- Eterno
- Contemplar
- el tiempo conmigo misma
- El pasado
- Familia, trabajo, fotos, paisajes
- Presente

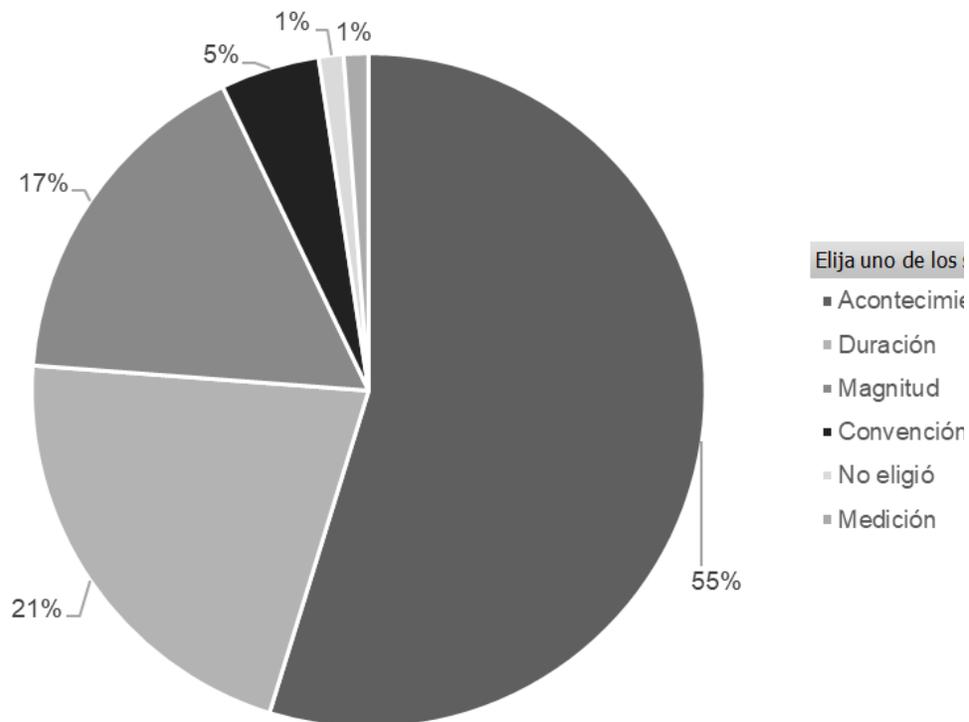
- Futuro
- Conmigo
- Hacer nada
- Cuando estoy sola
- El aprovechado
- La tarde
- El que se va lento
- al comer
- El que se dilata
- El que no se siente
- Madrugada
- Cuando se hace el amor (de todos los tipos)
- El de escuchar música
- Mañana
- A la hora de jugar fornite
- El tiempo para pensar
- Presente
- Todos
- Pasado
- Estar a solas
- El atardecer
- Las 6:00 pm
- Atardecer 4:30- 5:00 pm
- El poquito
- El Kairós (aquí y ahora)
- Futuro
- El que duele

- El tiempo de atardecer
- Dibujar
- Acontecimiento
- Ocaso
- Tarde
- El tiempo que comparto con mi perrihija
- El que tengo para pensar o justo después de hacerlo
- El infinito/ acontecimiento
- Mirar por la ventana (10:00 pm)
- Tiempo usado

Había una pregunta de selección múltiple bajo el enunciado *Elija una de estas*, era una pregunta muy abierta, pero al mismo tiempo sesgada pues las respuestas tenían relación a mis búsquedas intuitivas por entender el tiempo, el ranking de las elegidas es el siguiente:

Acontecimiento	46
Duración	18
Magnitud	14
Convención	4
Medición	1
No eligió	1

Total, general	84
----------------	----



Y cuando se les preguntó de qué está hecho el tiempo, respondieron lo siguiente:

¿De qué está hecho el tiempo?

- Momentos perdibles
- De recuerdos y nostalgia
- De momentos vividos, de recuerdos y de personas
- De ilusiones que bien te encuentras o que definitivamente te quedas toda la vida buscando

- De memoria, de anhelos, de frustración, dolores y alegrías. De relaciones, de piel, de ausencia y de presencia de palabras
- Técnicamente de números para medir distancias o darle sentido a las actividades diarias. Aunque también puede estar relacionado con la noción. Pues la concepción del tiempo no es igual para todos
- De emociones que van y vienen, de algunas que no sabemos que están hasta que se van. De las veces que me quedo quieta mirando hacia el cielo para olvidar la locura del mundo. El tiempo es una telaraña que suma todo lo que nos hace humanos.
- De minutos, segundos, de vida y decisiones
- De azul, de aire, espacio y dulce recuerdos, sueños
- De nada, vacío, vana infinitud de la nada
- De murmullos, silencios, latidos, sudor
- El tiempo está hecho de la alquimia del viento. Respiración
- De instantes! De memorias. De sentimientos
- De frecuentes y grandes saltos del corazón, que incluyen a veces su desinfe, también
- Es una cosa espesa, densa, sabrosa, disfrutable y adictiva, con sustancias de hedonismo, extrañismo, que producen unas ganas intensas de pensionarse o de suggar daddy
- De movimiento, quietud y nostalgia, está hecho de quienes habitamos el tiempo, no tiene una carne propia... o si, es inherente a nosotros y queremos controlarlo
- De ausencias
- Hilos, agujas, arena y vidrios

- De ilusiones
- De momentos que nos pasan de frente y los disfrutamos ya sean buenos malos
- De carne y hueso
- Este hecho de la nada
- De todo lo que queramos poner en él, de la energía, sueños, tareas, vacíos
- El tiempo este hecho de sensaciones percibidas por los sentidos
- Una espiral de memoria
- De momentos y acontecimientos
- El tiempo este hecho de mini tiempos
- De estar muriendo
- El tiempo son acontecimientos, memorias, recuerdos que nos quedan de ciertos acontecimientos
- No lo sé la verdad
- De cuerdas de eventos que se alargan, se acortan, se cortan o se superponen entre sí. Habita un espacio nuboso
- De momentos aprovechables
- De encuentros, de ahora y presentes
- De vacío, de memoria, de pasado y de presente y de ficciones futuras, de imágenes de unx mismx que mutan constantemente. De decisiones que nos permiten elegir líneas de tiempo diferentes ¿voy por esta calle o por la otra? cambio de día, cambio de vida
- De fotones y neutrones, de instantes
- De ser, de estar, de seres, de instantes

- No lo sé, nunca lo pregunto, porque solo es algo que me atraviesa el cuerpo y mis emociones sin pensar en ello
- Aún no lo se
- De inhalaciones y exhalaciones
- De percepción
- De posibilidades, de colores, el tiempo es un rio infinito, lleno de veredas, de momentos vividos, de rayos de sol y sombra, el tiempo es una enredadera con múltiples vertientes. Es líquido, sólido y gaseoso. pero no es agua
- De espacio fragmentado por el humano
- De partículas que viajan a través de la memoria
- Historias, momentos, acontecimientos. Lo conforman los lugares, personas en los que podemos habitar
- De ilusión
- De espacios, sabores, satisfacciones, frustraciones, amores, alegrías, tristezas
- El tiempo está hecho de ideas preconcebidas sobre duración de instantes
- El tiempo está hecho de momentos que generan recuerdos. Algo importante del tiempo es que es pasajero.
- De momentos, vivencias, sueños. El tiempo es lo que sucede entre el infinito y la nada
- De pequeños acontecimientos que surge en no hacer nada en la vida
- Momentos, recuerdos
- De recuerdos
- De espejos, números y -0

- Este hecho de dudas. Que se sobreponen infinitamente (quiero pensar) entre sí en orden jerárquico de "lo que haya más ganas"
- De migajas de paciencia que forman una temporalidad
- El tiempo se conforma de sucesos, de movimiento, que nos hace ver que hay un cambio (antes-después)
- De imágenes inconclusas, deseos cambiantes
- De pispirispis intangibles que se escurren por todas partes
- De mediciones que terminan siendo impresa también está hecho de entropía y muerte
- Del movimiento del espacio, es decir, el cambio en el espacio de un punto A un punto B no puede darse habitualmente en un instante, sino en una secuencia continua de instantes que permiten que las cosas se desplacen en el espacio
- Está hecho de meses y años
- Para mí este hecho de acontecimientos y situaciones que requieren dedicación
- De unidades recordables
- De momentos espacios y personas
- De un montón de momentos que no valen nada pero suman mucho
- De instantes
- De momentos, de personas, de sentimientos, de placeres, de frustraciones
- De nada, de todo, de vida y muerte, de inventos y no realidades
- De momentos, de pensar, de recorridos. De pensar
- De minutos y de lo que pasa en ellos

- De espera, de preocupación, de procrastinación, de clima y de energía (o cansancio)
- De micro acciones que construyes, acontecimientos que suceden en un lugar determinado o no
- De medidas inventadas
- De esta línea y de la vida
- De instantes de vida
- El tiempo está hecho de las cosas que hacemos y no hacemos. El tiempo está hecho de lo que pensamos. El tiempo es el cuerpo propio y todo lo que emana de allí
- De momentos
- Por lo que yo recuerdo, el tiempo está hecho de imágenes difusas (tal vez pasan muy rápido), también de imágenes que se crean y se destruyen de inmediato y por último de imágenes: No imágenes
- De nada
- El tiempo está hecho de partículas
- espacio, espacio que habitamos que medimos, espacio que no depende de nosotros para existir, pero si para hacer uso de él
- De imaginación, ilusiones, pérdidas y ganancias. El tiempo esta hecho y deshecho
- De pérdida, recuerdos, anhelos, mucha incertidumbre y tendencia a la entropía
- De segundos, minutos, horas, días, momentos, instantes, esperas, desesperas, eternidades y silencios

Las 84 personas diligenciaron el *Permiso de utilización del tiempo*, autorizaron y otorgaron su consentimiento a La Oficina del Tiempo para recolectar, almacenar, conservar y usar su tiempo y lo que en él suceda.

Cincuenta personas solicitaron una *Renuncia al Tiempo*, cuando se les preguntó: ¿Crees que puedes prescindir de la velocidad con la que habitas el tiempo? Veinte dijeron que no y treinta que sí. En la pregunta: ¿Pierde el tiempo de manera frecuente? 16 dijeron que no y 34 que sí. Al preguntarles: Del 1 al 10, ¿se siente tranquilo con la manera que ha decidido usar el tiempo?, respondieron:

Respuesta	Cantidad de personas
-0 -1	1
1	2
3	3
4	5
5	8
6	6
7	8
7.5	1
8	8

9	2
9,339	1
10	4
Quisiera perder más el tiempo	1
Total	50

En la pregunta ¿Cuántas horas se gasta en actividades ociosas?, las respuestas fueron:

Respuesta	Cantidad de personas
0	1
1	1
2	5
3	9
4	6
5	4
6	2
7	1
8	3

10	6
12	3
14	1
15	1
33	1
51	1
10+	1
28 semanales	1
3 - 4	1
4/3 días	1
4-5	1
Total	50

Y cuando se les preguntó ¿Cuántas veces ha mirado el cielo el día de hoy?, respondieron:

Respuesta	Cantidad de personas
2	8

3	7
4	6
1	5
10	4
8	3
0	3
5	2
6	2
135	1
perdí la cuenta	1
102	1
0-1	1
7	1
4-5	1
85% del día	1
12	1
15	1
20	1
Total	50

## **Datos de La Oficina del Tiempo<sup>32</sup>**

Cabe aclarar que, con todas estas respuestas, mi pretensión no es encontrar una tendencia, todo lo contrario, la necesidad es poder ver la pluralidad y exponer la necesidad de esa potencia. Sería interesante poder encontrar un aliado que me permita abrir La Oficina del Tiempo en una máquina con líneas de producción donde la medida del tiempo es la que define la productividad y eficiencia de las y los trabajadores. Es posible pensar que las respuestas serían muy diferentes puesto que las que aparecen en las dos primeras aperturas tanto en La Naviera como en la Galería del Colombo responden a un marco de personas con sensibilidades por el arte.

Los datos que me interesa analizar a profundidad son los que aparecen en el cuaderno de contabilidad de La Oficina del Tiempo, el cual estuvo a cargo del puesto del funcionario inútil y en el cual se debía llevar el registro de la cantidad de tiempo que estuvo cada persona haciendo el trámite. Las personas se demoraron en promedio 21 minutos<sup>33</sup> en la oficina; quien menos se demoró, se quedó cuatro minutos esperando el trámite y la persona que más lo hizo completó una hora con siete minutos.

---

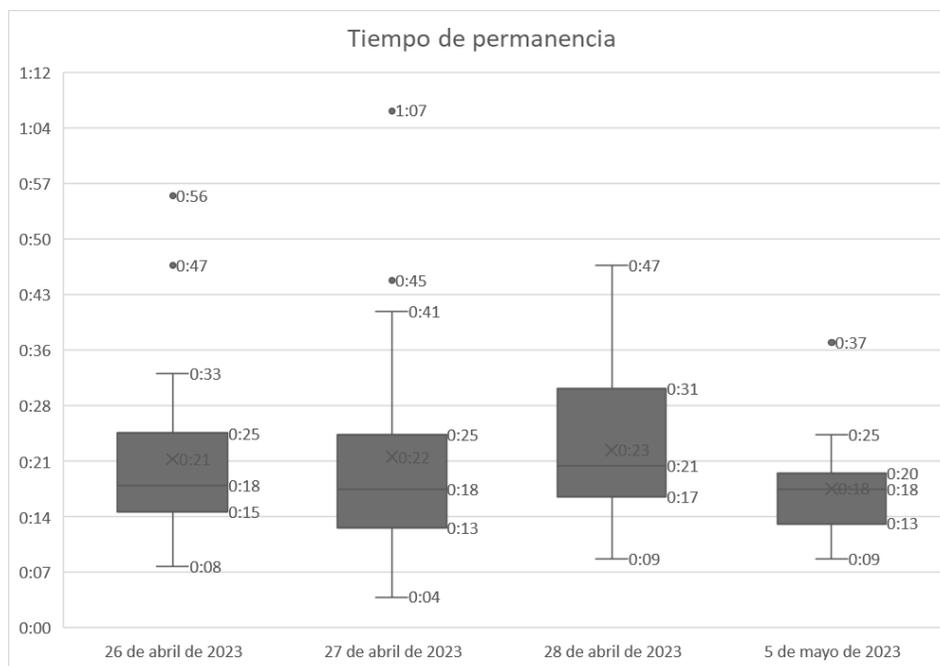
<sup>32</sup> Ver el anexo: Sistematización de respuestas de La Oficina del Tiempo

<sup>33</sup> Ver el anexo: Cuaderno de Contabilidad La Oficina del Tiempo.

Cuentas		Debe		Haber	
1	Saldo Inicial	4	20	4	09
2	Saldo Inicial	4	26	4	32
3	Saldo Inicial	4	20	4	10
4	Saldo Inicial	4	22	4	41
5	Saldo Inicial	4	26	4	33
6	Saldo Inicial	4	45	5	25
7	Saldo Inicial	4	49	5	54
8	Saldo Inicial	4	42	5	10
9	Elizabeth Castro	5	24	5	38
10	Luis Felipe Castro	6	24	5	42
11	Lorena Castro	5	24	5	32
12	Valeria Castro	5	24	5	28
13	Mariana	5	32	5	59
14	Luzmila	5	36	6	21
15	Maria Alejandra	5	48	6	07
16	Christopher	5	54	6	10
17	Mariana Fosada	6	03	6	24
18	Total Anual	6	04	6	28
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					
26					
27					
28					
29					
30					

Norma

<sup>34</sup> Imagen escaneada del cuaderno de contabilidad para el día 27 de abril de 2023.



35

De las 84 personas que llenaron los formatos, se logró mantener un registro de la permanencia temporal en la sala de 83 personas. Quisiera detenerme, por un especial interés, en la persona que estuvo en una silla de espera durante 1 hora con 7 minutos. Al finalizar sus documentos él se detuvo a mirar el cielo durante media hora mientras celebraba el contrato por prestación de servicios luego de haber diligenciado su licencia a ocioso experto, lo observé con especial atención. Aunque en ocasiones usaba el celular, fueron largos los momentos en los que mantuvo su tiempo bajo unas dinámicas contemplativas, gracias a la gran ventana que permitió el espacio en La Naviera.

¿Qué diferencia hay entre la espera en una notaría o en una oficina ficticia?, ¿cuál de estos tiempos es una pérdida y qué lo determina?

<sup>35</sup> Ver el anexo: Análisis de los datos de La Oficina del Tiempo.

No sé si quienes tuvieron la posibilidad de estar en La Oficina del Tiempo pensaron en algún momento que quedarse en ese lugar era perder el tiempo que podía ser intercambiado por dinero. Si midiera la cantidad de minutos que las personas usaron para estar en La Oficina del Tiempo en pesos colombianos, según el salario mínimo de 2023, en el que cada minuto cuesta 100,7 pesos por minuto, en promedio las personas se quedaron durante 21 minutos, lo cual hubiera sumado 2.114,7 pesos. En total, todas las personas que estuvieron en La Oficina del Tiempo suman un total de 177.836,2 pesos de tiempo.

En el mismo sentido para los funcionarios equivaldría a jornadas de alrededor de 2 horas y media, ellos fueron invitados a jugar el juego de La Oficina del Tiempo, con el compromiso de mantener el contrato que se les propuso. Al recoger la percepción de los funcionarios hay una idea que aparece casi de manera generalizada, una especie de rabia o irritación generada por el cansancio de ser parte de una organización y no entender muy bien el para qué de sus funciones. Esta podría ser una pequeña muestra de lo que genera no poder decidir sobre el uso del tiempo propio, una de las indicaciones del primer día era tratar de estar ocupado, lo cual fue una indicación innecesaria, el nivel de necesidades que tenían los asistentes era alto y no dejaba espacios a momentos vacíos en los que no tuvieran que hacer nada o pudieran sacar copias feas de los formatos o quedarse mirando el cielo.

El tiempo que se mantuvieron en el juego solo cumplieron sus labores de trabajadores y esa frustración por sus ocupaciones me parece interesante para este proyecto, pues es cercana al problema que implica la necesidad de vender el tiempo a cambio de dinero sin una evolución del proceso identitario propio. Esta situación es diagnosticada por David Graeber en el texto *Sobre el fenómeno de los trabajos de mierda*, el autor escribe sobre el sentido propio que cada quien le da a su trabajo, ver que lo que se hace no parece ser más que burocracia administrativa y no es relevante para los procesos propios del trabajo y sin embargo seguir haciéndolo para conseguir dinero es lo que se vuelve más pesado. El autor dice: «si un 1% de la población controla la mayoría de la riqueza disponible, lo que llamamos “el mercado” refleja lo que ellos piensan que es útil e importante» (Graeber 2013).

En la ficción de Melville, *Bartleby, el escribiente*, el protagonista después de conseguir un puesto de trabajo en un despacho de abogados, a los pocos días, luego de que le hacen una solicitud extra a la de su trabajo habitual, responde: «preferiría no hacerlo» (Melville 1856). La postura de este personaje es un plano constante donde la frase se vuelve su refugio, Su jefe no deja de asombrarse con la postura del escribiente, pues decidir no hacer nada a sus ojos está mal y debe ser solucionado. El Escribiente no acepta lo que se le pide, incluso cuando sabe que está siendo pagado por su jefe, lo dice en alto y actúa en consecuencia; sobre esto Graeber agrega que: «El infierno es un grupo de individuos que se pasan la mayor parte del

tiempo trabajando en una tarea que no les gusta y para la que no son especialmente buenos.» (Graeberg 2013).

Problematizar la pérdida de tiempo en el sentido de la indiferencia de Bartleby y su relación con el fenómeno de los trabajos de mierda se hace desde una ficción propia en donde el hastío por habitar un trabajo de mierda llega a un punto tal que lo único que queda es el quietismo total, creando una estrecha relación con lo que actualmente es llamado como síndrome de desgaste laboral. Un desgaste resultante del estrés crónico derivado del trabajo que genera una sensación de agotamiento, un desapego del trabajo propio y una reducción de la eficacia laboral (National Geographic 2022).

El análisis posterior de lo sucedido en esta oficina me llevó a pensar en el Monumento al tornillo desconocido de Gabriel Zea quien hace una intervención en el interior del monumento a los héroes. La propuesta nace con un poema de Xu Lizhi

«Un tornillo se precipita hacia el suelo

Trabajando horas extras en la noche

Cae recto hacia abajo, con un leve ruido

Que no llama la atención de nadie

Justo igual que antes

En una noche igual

Una persona se precipitó hacia el suelo» (Lizhi s.f.)

El poema lleva el mismo nombre de la obra de Zea, quien abre 4 oficinas por las cuales el espectador debe transitar. Puntualmente me interesa lo que sucede en La Oficina para la captación del tiempo de otro (Zea 2019) pues promete una idea similar a lo que propongo con el permiso de utilización del tiempo. El interés del autor con esta obra es una pregunta por las formas de lucha del mundo del trabajo y tiene un tono nostálgico y agobiante (Samper 2019) Usar el tiempo ajeno es una de las misionalidades de La Oficina del Tiempo.

*Can't help myself* abre otra posible instancia a este problema, la obra de Sun Yuan y Peng Yu consiste de un brazo robot hidráulico que hace repetitivamente uno de los 32 movimientos para los que fue programado para recoger el aceite que permite su funcionamiento. La acción en sí es imposible de realizar, ya que esta celulosa no llega a ningún punto, solo sigue expandiéndose por el piso (Yuan y Yu 2016).



El tiempo de esta máquina tiene una programación que no puede cuestionarse. Trabajar no es tiempo perdido sino productivo. ¿Puede algo tan productivo como el trabajo, ser una pérdida de tiempo? Pareciera que hay algo que ya fue asumido e integrado y que no se puede cuestionar, al menos no por los medios convencionales, es necesaria una revolución. Posiciones como la del Buro de investigación melodramática tienen posturas que podrían aportar a esta búsqueda por la revaloración «La subversión melodramática aparece en la reevaluación del pasado, en la historia, así como en la filosofía y otras inflexiones del paradigma patriarcal dominante, racional-científico, que se basa en la distancia, la objetividad y la

---

<sup>36</sup> Fotografía tomada del blog <https://news.artnet.com/art-world/tik-tok-cant-help-myself-2060228>

verdad. BMR lo utilizó para revelar patrones de valorización que actualmente legitiman y perpetúan el sistema capitalista mediante el estudio de casos específicos a nivel local y en el extranjero.» (The Bureau of melodramatic research 2009) Tomar posiciones desde lo subvalorado como el melodrama o la sensiblería y alzar la voz con posturas caprichosas nos permite espacio para jugar con el enajenamiento que nos deja el trabajo y abrir un espacio desde ahí para el tiempo propio.

Todas estas posturas se sitúan en un lugar específico, podemos acercarnos a los datos que hay sobre el uso del tiempo en Colombia en el índice para una vida mejor de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (en adelante OECD) compara 11 aspectos entre los países miembros de la organización y crea un ranking de cómo se configura el bienestar en cada uno ellos. El índice reconoce que el bienestar económico no es el único que debe ser tomado en cuenta para entender el bienestar general de un país. En este ranking Colombia es el segundo país con más bajo bienestar y cuando se analiza solo la variable vida-trabajo se encuentra en el mismo puesto; en el país 24% de los trabajadores trabajan más de 50 horas a la semana, lo cual, comparado con un 10% de trabajadores promedio en la misma situación en los otros países, pone muy por encima de la media a Colombia. El índice también muestra que los colombianos con un empleo de tiempo completo, en promedio, cuentan con 13,3 horas en el día para el ocio y el cuidado personal, incluyendo las horas de sueño, comparado con las 15 horas que se tienen en promedio para el resto de los países (

Organización para la cooperación y el desarrollo económico s.f.). Esto nos ubica en un lugar muy desfavorable y desalentador frente a las opciones que se tienen de uso del tiempo de manera autónoma en este país.

El uso del tiempo en Colombia tiene una alta dependencia de las posibilidades de cubrir las necesidades básicas, lo cual, según el índice de la OECD, no logra construir bienestar, el tiempo perdido de la vida y dedicado al trabajo empobrece otros aspectos del desarrollo humano. Este es un problema estructural que se relaciona con ese 1% poderoso que define las dinámicas del mercado del que hablaba Graeber, donde la compra y venta de tiempo también se ve atravesadas por estas. Asumir esto como normal es una manera de control, parece estar instalado en la cotidianidad de la vida actual; el uso del tiempo es algo que ya trae una plantilla de fácil diligenciamiento, 8 horas trabajando, 8 horas durmiendo y 8 horas de ocio, este último se debe distribuir en transportarse y alimentarse.

Estos pensamientos me ayudaron a configurar lo que sucedió en La Oficina del Tiempo, donde la acción de usar el tiempo en un contexto se vale de lo absurdo y pone a los participantes a hacer trámites inútiles en donde todas las preguntas tenían un tinte poético que quería llamar la atención. Esta intervención permitió condensar muchas ideas sobre las maneras de consumir el tiempo buscando un matiz entre las acciones muy serias y el juego.

## **Sobre el tiempo y la convención**

La relación entre tiempo y el trabajo es más comprensible en clave de lo convencional; el tiempo lineal implica un código que nos permite habitar las horas, minutos y segundos bajo un mismo sistema, esto hace que podamos comunicarnos y construir acuerdos, fuimos los humanos quienes creamos este sistema, pero cuando se normaliza nos deja con una sola posibilidad al momento de entenderlo pues se reducen las opciones de un tiempo múltiple y la única posibilidad es el tiempo lineal. Gracias a este sistema podemos vender 8 horas de nuestro tiempo a un trabajo o dormir las saludables 8 horas, dejándonos 8 hora para estar atentos a cuánto tiempo nos tomamos en cada cosa y cuánto nos queda a nosotros.

El tiempo se usa bajo un molde, no importa si es de ocio o de trabajo puesto que estos dos se subsumen en un modelo que se forma según las edades y el contexto de cada persona, este no es hecho a la medida, sino que están listo para llevar como si se trataran de una talla M o S. El molde viene configurado dependiendo de factores como la clase, el género, la raza o la nacionalidad, entre otros que hacen que este genérico no termine de calzar en los cuerpos y que en algunos dificulta las condiciones.

Me interesa abordar el concepto de tiempo como mercancía para problematizar la validación de solo algunas maneras de usar el tiempo, esto ha aplanado las

posibilidades que nos presenta según el lugar desde dónde nos enunciamos. El tiempo no tiene la misma medida siempre, la convención de las 24 horas es diferente cuando es una mujer la que se enfrenta a este, así mismo si se trata de una persona racializada ni al de una persona con muchos estudios o al de una persona con una gran herencia.

Hay una resonancia entre mis búsquedas artísticas y las ideas de Marx quien no aborda directamente el tiempo como una mercancía, aun así, en El Capital, presenta el concepto de fuerza de trabajo, «los factores necesarios para efectuar un proceso laboral: los factores objetivos, o medios de producción, y el factor subjetivo o fuerza de trabajo (...). Nuestro capitalista procede entonces a consumir la mercancía por él adquirida, la fuerza de trabajo, esto es, hace que el portador de la misma, el obrero, consuma a través de su trabajo los medios de producción.» (Marx, El capital 1867) parte de la fuerza de trabajo es el tiempo del humano que el capitalista compra para generar ganancia; en Trabajo asalariado y capital dice «Los dos marcos con los que compra doce horas de uso de la fuerza de trabajo son el precio de un trabajo de doce horas. **La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía, ni más ni menos que el azúcar. Aquélla se mide con el reloj, ésta, con la balanza.** (Marx, Trabajo asalariado y capital 1849)

Los obreros cambian su mercancía, la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero y este cambio se realiza guardándose una determinada proporción: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza de trabajo.» (Marx, Trabajo asalariado y capital 1849) El valor de intercambio de la fuerza de trabajo por el salario ha mediado nuestro tiempo y esta dinámica que se ha instaurado por tantos años ha hecho que el valor de nuestro tiempo sea equivalente al dinero, generando un circuito en donde el tiempo de trabajo al tener un valor en dinero nos lleva a una priorización por este.

Una persona con alto poder adquisitivo puede tener una infancia con muchas actividades extracurriculares, además del colegio, pasa poco tiempo con los papás quienes posiblemente están trabajando o en largos viajes de negocios; en cambio un niño con pocos recursos tal vez no pueda ir a estudiar y esté todo el día en la casa de su abuela o de una vecina, jugando con otros niños y ayudando en la casa. Los dos ejemplos los describo desde el estereotipo, ambos son moldes de tiempo que, aunque desde la vivencia pueden parecer únicos, son preconstruidos. La sentencia los humanos nacen, crecen, se reproducen y mueren podría ser reemplazada dependiendo de las posibilidades económicas de cada persona; esto hace que no sea una verdad uniforme, sino que se agregan algunas etapas, yo propongo el siguiente orden: los humanos nacen, estudian (hasta el nivel

que pueda permitir tu poder adquisitivo o las posibilidades del contexto), trabajan, van a notarías, pagan impuestos, compran cosas, trabajan más y mueren; ¿qué pasa entonces con las personas que no están dispuestas a encajar en esos moldes?

Echaré mano de mi formación en diseño de modas para hacer una exploración de la construcción de molderia en el patronaje de ropa para exponer este molde de tiempo del cual estoy hablando. Para construir un molde es necesario recurrir a las medidas del cuerpo, tanto de los contornos de espalda, busto, cintura y cadera como de la altura total, del cuello, la cintura, la cadera y el tobillo. Se podría pensar que al tener todas las medidas de una persona se puede formar cualquier molde, pero esto no es así.

Construir una prenda con las medidas exactas es la mejor manera de entender que el mundo no está construido para caber en él bajo un molde preestablecido. Es necesario pensar en la vestibilidad de la prenda, la cualidad de ser vestible. Esta es la que permite usar una prenda pues hace que sea posible la respiración, el movimiento o la alimentación, acciones básicas para la vida. La vestibilidad es versátil y no se alcanza de una sola manera, puede ser un tipo de tela con algún elástico, la construcción de la prenda desde unos volúmenes más grandes o sistemas de cierre como los botones o cordones, todo esto pertenece a lo

espacial; la acción vital de respirar sucede gracias a que el pecho se ensancha y, al llenarse o vaciarse de aire, nos permite seguir vivos.

Para la industria la moldería fue creada para facilitar prendas que están listas para llevar, una línea de producción masiva que ha pensado la vestibilidad para cada prenda. Pasamos de vestidos hechos a la medida a ser una medida, con ello refiero el problema de tener que ser una talla para poder encajar en la oferta de las grandes marcas de una manera cómoda para ellas. Este fenómeno, por ejemplo, facilitó la llegada de lo que se conoce como *fast fashion*, moda rápida, manufacturada por condiciones de trabajo cercanas a las de un esclavo y hecha con materiales desechables.

¿cómo transformar el molde que parece que fue hecho para mí, pero que en vez de ser funcional me contiene y no se me acomoda? hice un vestido a mi medida sin vestibilidad, realicé uno de los moldes más básicos del patronaje en una tela rígida, sin ningún botón o volumen adicional, era un contenedor para mi cuerpo que no podía contenerme. Intentar ponérmelo y usarlo es imposible, mis propias medidas no encajan en algo hecho para vestir mi cuerpo.



Estos vestidos son un espejo de los moldes de tiempo en los cuales nos encaja el molde que crea el contexto sobre cada uno, se podría pensar que mi cuerpo puede entrar en él pues fue hecho a mi medida, este tipo de convenciones permite

---

<sup>37</sup> Registro de la pieza en la Residencia artística La Naviera

crear códigos entendibles para hacer juicios y poder caminar por la vida poniendo al otro en un lugar estereotipado. En ellos no cabe lo que es vital para cada persona, no es posible encontrar posibilidades de ocio o tiempo vacío, nadie pronuncia la sentencia diciendo: los humanos nacen, juegan, crecen, descansan, se asombran, miran el cielo y mueren.

He abordado el tiempo del trabajo y el tiempo de ocio de manera diferenciada pero los dos hacen parte de un circuito capitalista que se consume en un ciclo interminable en donde trabajamos para tener los medios para vivir, los cuales solo se consiguen gastando dinero en las mercancías que venden los capitalistas. Este molde determina las maneras en que se pretende que usemos el tiempo, valida algunas acciones como trabajar, mostrándolo como algo provechoso y dignificante, al mismo tiempo desdeña el tiempo vacío. Cuando no existe la posibilidad de perder el tiempo se forma una tensión en donde no es posible encontrarse con la casualidad y se pierde de vista que es en esas acciones que no están preestablecidas que se puede encontrar la vitalidad. El asombro no es posible si hay un molde que determina las posibilidades, al perder ese espacio vacío en el tiempo que es el ocio, desaparece la posibilidad de que algo detenga al cuerpo y haga voltear el cuello, seguir con estos moldes que se nos han impuesto nos lleva por un camino donde perder el tiempo es peor que perder el asombro.

El sistema de valores al rededor del uso del tiempo ha hecho que el intercambio que implica venderlo normalice que el tiempo usado en el trabajo es incluso más importante que el tiempo vacío. Marx nos presenta un problema con esta concepción cuando aborda la enajenación del trabajo en los Manuscritos económicos y filosóficos de 1844 «Primeramente en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que, en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo.» (Marx, El trabajo enajenado 1844) El trabajo es ajeno al ser y genera un alejamiento de su propia vitalidad. La crítica que hago en este proyecto está estrechamente relacionada con la necesidad de que cada persona tenga tiempo de asombrarse, así como espacios vacíos para el ocio en donde haya espacio para lo vital. Al entender esto decidí detenerme para entender como desdoble mi tiempo, lo hice a través de una conferencia performativa pensada para ser presentada en un lugar con ventanas desde las cuales fuera posible mirar el cielo. El texto transcurrió mientras la

atención estaba puesta en lo que sucedía a través de estas ventanas y dictaba lo siguiente:

«¿Qué es lo vital en el tiempo?

Escribo para que no se me escape ni el sentido ni las palabras, es así como trato de fijar lo volátil que puede ser todo en el tiempo, incluso cuando elegir cada palabra es negar la posibilidad de que otra ocupe su lugar.

Detenerse es extraño. (*Pausa de aproximadamente 30 segundos*)

El silencio es extraño. (*Pausa de aproximadamente 30 segundos*)

¿Un vacío lleno de nada es un respiro de tiempo?

La velocidad con la que se pretende que actuemos en el vertiginoso presente es de miedo, la música construida en 60 *beats* por minuto entra en la categoría de muy lenta. Guillo Dorfles en el *Intervalo perdido*, un libro escrito en los 80s, ya nos advertía que en la música el símbolo del silencio estaba desapareciendo (Dorfles 1984). Pagarle a un músico para que no toque nada parece un despropósito, cosa

con la que no parece estar muy de acuerdo Jhon Cage<sup>38</sup>, y es que el tiempo vacío, aterroriza (Pausa de aproximadamente 30 segundos)

No solo respirar da vida, pienso que pueden existir acciones vitales, en mi caso particular, mirar el cielo. Hablo desde esa singularidad precisamente por esa imposibilidad de construir un molde que funcione para todos, pero para mí es lo que crea ese espacio en el tiempo que funciona como respiración.

Detenerse es extraño. (*Mirar por la ventana haciendo una pausa de aproximadamente 60 segundos*)

El silencio es extraño. (*Pausa de aproximadamente 30 segundos*)

Es necesario entregar mucho en poco tiempo, la información debe ser condensada, es necesario elegir las palabras y las imágenes precisas, no dejar nada a la imaginación de cada persona que tiene huecos y depende de las singularidades. No tenemos tiempo, somos consumidores de muchas cosas y lo hacemos muy rápido, tratar de elegir la manera precisa para hablar sobre algo implica, cada vez más, reducirlo todo a un gesto mínimo para poder ser escuchados.

---

<sup>38</sup> Jhon Cage, referencia a la obra 4'33, 1952 en donde el autor se queda en silencio durante 4 minutos y 33 segundos frente al piano

Detenerse en el tiempo es una amenaza para el tiempo que le dedicamos a otras cosas.

¿Qué es perder el tiempo? (*Pausa de aproximadamente 30 segundos*)

He escrito este texto varias veces, en diferentes momentos y espacios, siempre de diferentes maneras tratando de resolver una pregunta que tiene 7 mil 888 miles de millones de respuestas o cantidad de personas que tenga el mundo. No quiero construir una sola manera de perder el tiempo, no me interesa tener una sola fórmula, ni pretendo decir que mirar el cielo es la única manera de crear esa acción vital en el tiempo. Mi interés es cuestionar en qué nos lo gastamos y si sabemos que es de los pocos recursos que puede ofrecer un humano a la vida.

Me parece difícil no ver en el contexto algo que nos jala a todos a llevar una misma velocidad, es por esto que juego, para volatilizar lo fijo. Busco que el molde con las medidas precisas logre expandirse y construir una vestibilidad en la exista espacio vacío, que se pueda respirar y que permita acciones vitales en el tiempo plegando su linealidad y jugando con su velocidad».

Relacionar la idea de los moldes con su cercanía a la necesidad de convenciones que permiten entender un poco el mundo y aplicarlo a las maneras en que usamos el tiempo posibilita la búsqueda de la elevación del espíritu puesto que presenta la necesidad de abrirle un espacio a buscar el tiempo propio y puede propiciar la pregunta por lo que aceptamos para usar del tiempo y redefinir en qué momentos realmente estamos perdiendo el tiempo y no siguiendo una tendencia de consumo de tiempo. El circuito de trabajo y consumo bajo el cual olvidamos la posibilidad de un tiempo propio se ve atravesado por necesidades animales de los humanos «De esto resulta que el hombre (el trabajador) sólo se siente libre en sus funciones animales, en el comer, beber, engendrar, y todo lo más en aquello que toca a la habitación y al atavío, y en cambio en sus funciones humanas se siente como animal.» (Marx, El trabajo enajenado 1844) el espíritu queda limitado a una vida enajenada dejando solo tiempo para las funciones más básicas y eliminando la posibilidad de una consciencia, alejándonos de la posibilidad de pensarnos.

Reconocer dónde habita la vitalidad propia, puede llevar a deconstruir las tendencias del uso del tiempo y a transformar lo que hemos normalizado como correcto para el molde de la persona que debemos ser «Así como las plantas, los animales, las piedras, el aire, la luz, etc.,

constituyen teóricamente una parte de la conciencia humana, en parte como objetos de la ciencia natural, en parte como objetos del arte (su naturaleza inorgánica espiritual, los medios de subsistencia espiritual que él ha de preparar para el goce y asimilación), así también constituyen prácticamente una parte de la vida y de la actividad humana.» (Marx, El trabajo enajenado 1844) para posibilitar un cuestionamiento a las maneras de uso del tiempo es urgente transformar el sistema de valores y tener consciencia sobre lo que consumimos. Observar ese molde convencional que se nos ha impuesto y que nos ha enajenado de nuestro ser para permitirnos la posibilidad de elevar el espíritu desde la vitalidad.

## Normalización Crónica

Intercambiamos el tiempo que tenemos por dinero para poder suplir necesidades básicas como la comida y la vivienda, esto ha sido utilizado para aconductarnos y es una imposición. Esto genera lo que yo denomino normalización crónica, un aplanamiento del tiempo en donde se valida principalmente una manera de entenderlo y atravesarlo que está estrechamente relacionada con la productividad. El intercambio de valores que sucede en el tiempo que se usa para trabajar aparentemente es más valioso que el tiempo de la pereza o de la vagancia puesto que es más productivo y puede generar otros recursos, mientras que no hacer nada se mira con rareza y es una pérdida. Debord en la sociedad del espectáculo aborda el tiempo como mercancía «El tiempo pseudo-cíclico no es de hecho más que el disfraz consumible del **tiempo-mercancía de la producción**. Contiene sus rasgos esenciales de unidades homogéneas intercambiables y de supresión de la dimensión cualitativa. Pero siendo el subproducto de este tiempo destinado al retraso la vida cotidiana concreta -y al mantenimiento de este retraso- debe cargarse de seudovalorizaciones y aparecer en una sucesión de momentos falsamente individualizados» (Debord 1967, 50) nos presenta nuevamente el ciclo en donde el tiempo propio se aleja cada vez más de las personas, generando una alienación de cada uno y perdiendo la posibilidad del tiempo propio.

Evidencio en la normalización crónica un fenómeno casi patológico, una dolencia que se ha instalado durante mucho tiempo y que ha contagiado a toda la sociedad occidental y que relaciona el ocio, el trabajo y el tiempo dejándonos enajenados en un ciclo que no parece tener inicio ni fin. Las dinámicas actuales solo permiten algunas acciones que encajan en las tendencias de consumo del tiempo, estas se enmarcan en lo que Debord llama el tiempo espectacular y que resuena con las ideas de Marx que presentan la necesidad del tiempo libre para consumir un ciclo que le sirve al capitalista en donde la enajenación llega a un punto tan álgido que solo a través del consumo logramos algo cercano a lo vital, quedándonos enganchados en la mera satisfacción de deseos animales y perdiendo la posibilidad de consciencia. Vemos el tiempo como algo que nos pertenece sumando el agravante del hábito de gastarlo en búsquedas ajenas, cumpliendo tareas en trabajos lejanos a lo propio, vendiendo el tiempo como si eso fuera inherente a lo humano o incluso buscando una productividad que se adhiere a tendencias de consumo y no a deseos vitales.

El mismo Debord construye una imagen donde se lee Abolición del trabajo Alienado escrito con pintura blanca sobre un Collage llamado Pintura Industrial de Giuseppe Pinot-Gallizio, expone la urgencia de buscar otras posibilidades y cuestionar la alienación que hemos aceptado como normal precisamente un fragmento de un

poema de Alberto Caeiro me hace cuestionar la poca vitalidad que existe:

«Otras veces oigo pasar el viento  
y creo que sólo para oír pasar el viento vale la pena haber  
nacido» (Caeiro s.f.).

Buscar la vitalidad al subir la mirada, al encontrarse con un árbol y coincidir con la luz que lo atraviesa y se filtra con sus hojas, en lo cotidiano, en la naturaleza. Construir la belleza desde un lugar propio y encontrar ahí la tranquilidad para seguir habitando la vida. Reconocer la alienación en que estamos insertos, así como el círculo creado al normalizar las maneras de uso del tiempo, en donde tiempo de ocio y tiempo de trabajo se complementan conformando un tiempo enajenado, ya que el primero le sirve al segundo y forman el tiempo mercancía me invita a lanzar la pregunta por las posibilidades otras al momento de elegir mis acciones cotidianas, las posibilidades de construir un tiempo propio, más que validar más el tiempo de ocio y de trabajo me parece poderoso.

Empecé a experimentar y configuré una video–instalación interactiva desde la subjetividad de lo que para mí es vital y permite la contemplación: mirar el cielo.

La pieza era una video instalación interactiva que se pregunta cuestiona la supuesta inmaterialidad del tiempo y su funcionamiento como recurso que le pertenece a alguien. El video se proyectaba en un pasillo que iba cambiando gracias a las personas que interactuaban, ellos iban moviendo, caminando y transformando lo que se veía. La grabación duraba una hora en ella no se repetían los instantes pues las combinaciones de lo que decía la voz y lo que se veía en la imagen no coincidían durante esta. El vídeo se hizo a partir de tres tomas del cielo, cada una tenía una duración de aproximadamente 10 minutos, en post producción fueron cortados y superpuestos creando imágenes que lograron abarcar 1 hora de duración, estas iban acompañadas de una voz en off lenta, similar a la dicción del teatro, hablé durante 18 minutos siguiendo el siguiente guion:

¿Tienes tiempo para mirar el cielo?

Para detenerte.

¿Tener tiempo?

¿Qué es tener tiempo?

Lo que tienes enfrente, que te arroja luz, es un artificio.

Tu cuerpo está sentado recibiendo esa luz.

Tu cuerpo es lo único que te queda.

Tal vez tú no te quedes.

Tal vez no tengas tiempo para mirar la luz.

¿Tienes tiempo para mirar el cielo?

Tal vez no tengas tiempo para mirar el azul.

Tal vez no tengas tiempo para quedarte.

¿Detenerse?

Quedarse.

¿Quedarse?

Detenerse.

Esto que tu escuchas no es lo mismo que escuchará otra persona que ponga su cuerpo en el mismo lugar que tú-

Estas artificiosas palabras que escuchas fueron grabadas en un tiempo diferente a la luz que ves.

La ausencia o el exceso de tiempo.

La ausencia o el exceso de distancia.

La ausencia de tiempo.

El exceso de distancia.

El exceso de tiempo.

La ausencia de distancia.

Perder o dejar de poseer.

¿Cómo tener algo tan etéreo como el tiempo?

¿Tienes tiempo para mirar el cielo?

¿La velocidad es importante?

Estas palabras fueron escritas en un momento diferente al momento de ser pronunciadas.

Esta luz que ves no es lo que otros ven.

Ese pequeño hilo de luz se va volviendo cada vez más grande y se encuentra con tu cuerpo.

Esa luz ya se perdió.

Y estas artificiosas palabras fueron perdidas en un momento diferente.

¿Cómo tener tiempo?

Esto que tú escuchas no es lo mismo que escuchará otra persona que ponga su cuerpo en el mismo lugar que tú.

Los cuerpos tienen una distancia.

Los cuerpos tienen un tiempo.

La luz tiene un tiempo que, cuando te encuentra, ya no puede encontrar a otro.

La ausencia de luz existe por el tiempo.

Voltea.

¿Ves la ausencia de luz?

Si tu cuerpo se mueve en el tiempo cambia la  
ausencia de luz.

La luz no es un artificio.

Lo que ves sí.

Esto que escuchas no tiene un orden.

Esto que escuchas tiene un tiempo.

¿Tienes tiempo?

Tal vez no tengas tiempo.

Cuánto te detienes.

Cuándo te detienes.

Esto que escuchas no es lo que escuchan otros.

¿Qué es detenerse?

Las frases fueron cortadas y duplicadas en la edición para  
corresponder con la hora de imágenes que ya tenía,  
deshablo el tiempo del pasado y convierto 18 minutos en

una hora. En el audio busco proponer preguntas sobre el tiempo que no buscan una respuesta fáctica, sino que son más especulativas y que abren la posibilidad de detenerse y contemplar el presente partiendo desde una pregunta central sobre la pertenencia del tiempo.



39

---

<sup>39</sup> Fotografías de la intervención *Tal vez no tengas tiempo* realizada en La Rueda Flotante en 2022



40

Esta pieza se activó en la Rueda Flotante en Medellín, un teatro donde varias personas pudieron interactuar. La curiosidad sobre la imagen podía verse en juegos de sombras y ediciones análogas que le hacían al proyector usando vasos o artefactos de colores que ponían frente a la luz dando como resultado imágenes como la que se ve en la siguiente imagen que se hizo con la sombra de una persona que se puso frente al proyector mientras alguien ponía un vaso con agua en la luz.

---

<sup>40</sup> Fotografía de la intervención *Tal vez no tengas tiempo* realizada en La Rueda Flotante en 2022



41

Estuve durante las dos horas y media que duro la intervención mirando de lejos con una bitácora en donde lleve un registro de mis pensamientos mientras los veía sentados en una silla con los audífonos puestos, hay dos preguntas que se mantuvieron presentes, me gustaría saber si se preguntaban cuándo se va a acabar esto, o si veían una imagen que se parecía a una anterior o una frase repetida y eso les hacía creer que ya se había acabado. Nadie lo vio completo, nadie tuvo una hora para quedarse, ahora cuando

---

<sup>41</sup> Fotografía de la intervención *Tal vez no tengas tiempo* realizada en La Rueda Flotante en 2022

estoy escribiendo este texto pienso que las dos preguntas que me hacía son una normalización crónica, asumo que cómo voy de afán todos vamos igual y tomo eso como verdad.

Me parece fácil creer que todos normalizamos las mismas cosas, pero este sesgo es el que busco cuestionar, creo que el tiempo tienen tantas duraciones como personas en el mundo, la percepción es múltiple, pero muchos hemos aprendido a acercarnos a ella desde el estereotipo resultado de una educación para el trabajo cómo fin, dejándonos con la enajenación como única posibilidad. Este es el molde convencional para usar el tiempo que fue creado para nosotros<sup>42</sup> tiene una apariencia inmodificable, creer esto es lo que nos deja en ese lugar de dolencia crónica que nos presenta el tiempo como una mercancía que nos permite alcanzar bienes. Esto desdibuja el tiempo como una posibilidad de algo que se puede utilizar a discreción de cada persona pues las posibilidades ya vienen empaquetadas bajo unos patrones que va definiendo el contexto.

El tiempo no tiene una materialidad, es algo que no se puede sostener de manera física y esta inmaterialidad hace que sea más fácil verlo cómo algo que no es importante, más en una sociedad materialista, que encuentra en las cosas una

---

<sup>42</sup> Ver el capítulo sobre el tiempo y la convención.

propiedad. Normalizamos ver el tiempo como un medio para alcanzar cosas, sin ver que es un recurso no renovable, lo vamos gastando sin poder saber cuánto nos queda y lo vendemos para las finalidades de otros dejando a un lado las acciones que llenarían el tiempo propio de vivencias propias y vitalidad.

## **El tiempo está en otra parte**

Hay mucha nada que sucedió mientras mis ideas sobre el tiempo se iban materializando, los aparatos presentados se realizaron en un año y medio y existen gracias a conversaciones con amigos, juegos de palabras, miradas al cielo, poemas encontrados, intentos por presentar lo que estaba haciendo, memes y llanto, agradezco todo lo que sucedió y que no quedó escrito. Aquí organizó y clasificó meticulosamente lo realizado durante el marco de la maestría. El ocio no se recoge en su totalidad, este permite la sensiblería, el demorarse y detenerse, lo cual de muchas maneras se desborda y no tiene lugar en este texto pues va más allá de las palabras.

Al escribir y ordenar mis ideas entendí que no estoy de acuerdo con esa estrategia del diseño y la mercadotecnia que habla de vender experiencia. Esa narrativa ha formateado y mediado el asombro por intercambios económicos, fortaleciendo la idea del tiempo espectacular de Debord y dejándolo supeditado a lo que podamos pagar con el dinero que conseguimos con el tiempo que intercambiamos por dinero. Dónde queda todo lo que no necesita de un mercado o una validación monetaria, lo que podemos hacer con nuestro tiempo, la construcción de búsquedas propias que no responden a tendencias de consumo del tiempo preestablecidas por el mercado que nos ha hecho olvidar que el tiempo es mucho más que una mercancía.

Para este proyecto entendí la urgencia de detenernos todos juntos. Solo será posible una transformación si dejamos de anhelar los deseos propios mientras habitamos un tiempo ajeno, impuesto, que no nos permite explorar otros ritmos. Para que esta postura transforme algo necesita ser radical y creer en las intuiciones propias. Ser perezosa y vaga en una actualidad con avances tecnológicos tan adelantados no debería resultar en una caída de la vida como la conocemos, la tecnología debería trabajar para permitirnos usar nuestro tiempo construyendo ese espacio disponible para lo propio, pero para esto es necesario que seamos muchos los que podamos decir «¡Nunca más un sálvese quien pueda!» (Yeidi 2022) Reconozco que somos muchos quienes creemos que otra vida es posible, pero deberíamos ser más quienes compartamos las urgencias que nos presenta Henri-Pierre:

«Ahogaras los celos en tu corazón limpiamente.  
No anhelaras posesiones en tu espíritu, lealmente.  
Serás siempre generoso, de hecho y  
consentidamente.  
Evitaras la mentira como la peste, simplemente.  
(Prodigaras ternura según tu corazón, directamente.)  
Guardaras la mitad de tu tiempo para tu fantasía  
solamente.  
Explicaras antes que nada tu punto de vista  
claramente.

Guardaras tu libertad y la darás igualmente.  
Practicaras la franqueza integra: primer deber de los amantes.  
Preservaras tu soledad, según tu necesidad, fielmente.  
No tendrás hijos para prolongarte pesadamente.  
Elegirás de antemano tu camino para seguirlo estrictamente.  
(Eso le cambia todo)  
Huiras de todas las vírgenes, iniciarlas seria malvado  
No adoptarás hábitos, que matarán el amor, seguramente.  
No prometerás fidelidad y no la pedirás igualmente.  
Practicarás meditación y soledad diariamente.  
Protegerás tu tiempo y el del otro sabiamente.  
Cuidarás piadosamente tu trabajo para ti solamente.» (Henri-Pierre 2010)

Al lanzar las preguntas generadas con estos aparatos para perder el tiempo, busco que esta utopía se acerque un poco a su ideal, lo decía desde Bauman cuando nos proponía intentar lo imposible (Bauman 2008), este constante estado de incomodidad sucede al buscar un tiempo propio.

Cuando los situacionistas proponen una libertad indivisible saben, al igual que Marx, que es necesario que seamos muchos quienes buscan la posibilidad de otra vida, los

situacionistas dicen «la crítica viviente quiere decir establecimiento de las bases para una vida experimental: reunión de creadores de su propia vida en terrenos equipados para sus fines. Estas bases no podrían estar reservadas al "ocio" separado de la sociedad.» (Internacional Situacionista. Textos completos en castellano de la revista Intrnacionale situacionniste. 1999) Soy consciente de que mis alcances como individuo son muy limitados cuando pienso en una transformación de hábitos de pensamiento, aun así veo con urgencia la necesidad de lanzar la pregunta.

Para este proyecto experimenté renunciando al tiempo, esto me abrió un camino de posibles intervenciones, las cuales, sin un cronograma claro más allá de una fecha límite de entrega hizo que muchas búsquedas quedaran en una etapa proyectual. Tuve una obsesión con las sillas que no llevó a nada, pensaba en la espera mientras las veía, conseguí muchas sillas de juguete, aprendí a hacer sillas de origami que hacía mientras iba en transporte público y las iba dejando por ahí, por si alguien se las encontraba en el momento oportuno. Con esto tampoco pasó mucho, pero creo que es una línea de la que puedo tirar más adelante para hablar sobre esta necesidad de cuestionar lo validado para usar el tiempo. Además, tuve muchas ideas sobre la deriva, lo inútil, el azar y el juego y, como ellos se relacionaban con el tiempo, la posibilidad de asombro,

cuando no se habita el tiempo pensando en un inicio y un fin.<sup>43</sup>

Pensaba un tiempo mientras hice mi pregrado y atravesaba una depresión y como parecía imposible parar el trabajo de cada una de las clases, detenerse por estar mal emocionalmente no parecía una opción, ahora en medio de los espacios laborales y académicos parece que este juicio ya no es tan fuerte y puedo llorar, pero sin hacer mucho ruido y mientras sigo haciendo cosas. Bajo esos pensamientos bordé un pañuelo con la frase *sin tiempo para llorar*<sup>44</sup> pensando que las lógicas del tiempo lineal son las que nos han puesto en ese lugar, pues a menos pulsiones humanas menos tiempo perdido hay momentos en que el cuerpo necesita cosas como comer y dormir, pero también hay acciones necesarias como llorar que pueden tener una carga de pérdida de tiempo. Tanto lo que sucedió con las sillas y la espera como el gesto con el pañuelo bordado son aproximaciones que le pueden dar profundidad y aportar otras dimensiones desde una mirada proyectual.

Construir este proyecto implicó la generación de un archivo que, solo con la tramitología de La Oficina del Tiempo, tiene 198 páginas que podrían ser escudriñadas una a una, sin embargo, no es ese el objetivo de este proyecto en el presente, aun así, reconozco un potencial que habita en esos

---

<sup>43</sup> Ver el anexo Colección de sillas (en fotos y de juguete)

<sup>44</sup> Ver anexo: sin tiempo para llorar

formatos. Mantengo este archivo para que el volumen hable de eso que los humanos hemos normalizado y que a veces se vuelve mucho más abarcante que lo fundamental. Este documento aterriza las reflexiones que me suscitó el consumo del tiempo y las maneras validadas para el mismo; se escapan, eso sí, las reflexiones en los momentos eureka, los pensamientos poéticos y las anécdotas que fueron las que en realidad construyeron este proceso. En contraposición aparecen los sistemas obesos llenos de papelería y los requisitos para optar por una certificación académica, lo que atravesó mi cuerpo y lo que se quedó en los cuerpos de quienes visitaron las intervenciones no se logra abarcar con palabras, sin importar la cantidad de ellas que use, para fijar las ideas que sucedieron.

La posibilidad de la experiencia y el asombro más allá de un intercambio mercantil es una exigencia que hago a través de las intervenciones artísticas, estas búsquedas un poco utópicas, absurdas e inútiles extienden una invitación para que todos aquellos que pudieron vivenciar lo sucedido pudieran acercarse a la posibilidad de transformar la relación y el entendimiento que tienen con el tiempo.

Reconozco en los aparatos una búsqueda por configurar disparadores de sentido, abrir portales de asombro en los que las personas se puedan reflejar. Uso como megáfono el absurdo con el que estamos familiarizados, volver a observar

lo que se ha vuelto normal y que tiene unas implicaciones sobre el uso de nuestro tiempo. Estos portales de asombro necesitan de personas que quieran poner su atención en lo que no está contemplado como algo poderoso dentro de un sistema de valores que prioriza la necesidad de intercambiar el tiempo por dinero.

El asombro para este proyecto está emparentado con lo ingenuo, es importante dejar claro es una ingenua quien está detrás de todos estos aparatos. Me interesa jugar en serio, configurar sistemas que creen acontecimientos comunes y al mismo tiempo extraños. En los aparatos más grandes de este sistema, como La Oficina del tiempo, uso las maneras de la enajenación, exponiendo los sistemas obesos que hemos aceptado como real los humanos y en medio de eso permitir pequeñas grietas que nos hagan ver cosas diferentes.

Abrir la posibilidad de abordar la vida desde el placer y la pasión dejando de lado la sociabilidad que hemos creado alrededor de nuestro sistema de valores. El tiempo merece ser usado desde los deseos de cada persona, reconocer el tiempo como un recurso que sirve no solo para ser intercambiado por dinero sino para vivir. La posibilidad de abrir el espacio para que otras cosas sucedan y lanzar la pregunta mientras posibilito asombros.

Mis búsquedas no solo se ven atravesada por lo ingenuo, quiero usar mi tiempo posibilitando el juego y la imaginación, revalorar estos espacios que se han quedado solo en el ámbito de lo infantil y que nos es negado a los adultos puesto que debemos aprovechar el tiempo y jugar o imaginar son cosas inútiles que no genera ninguna productividad material; en este mismo sentido aparece la intuición y la posibilidad de lo propio, de escuchar lo que habita adentro de cada persona, esta es menospreciada quedando muy abajo en la escala de valores. Es desde este lugar que me interesa continuar este proyecto en dónde se abre la pregunta por las posibles maneras de uso del tiempo.

Ver en el tiempo como una posible ritualidad en donde hay espacios para la deriva, para perderlo o imaginar mundos posibles, soltar esa necesidad de formalidad y la pose de sensatez; el exceso de civilización y razón nos alejan de nuestra propia verdad. Es imposible perder de vista que todos necesitamos medios para vivir, uno de los más importantes es el dinero pues posibilita suplir necesidades básicas animales, en este afán hemos olvidado las necesidades del espíritu olvidándonos de nosotros mismos y lo que nos atraviesa como individuos. Para posibilitar este regreso al ser es necesario que todos veamos nuestro tiempo y lo que el habita, esto es algo que se debe hacer en colectividad pues solo así se generará una transformación en los hábitos de pensamiento. Las realidades que

construimos en la cotidianidad, en cada instante estamos creándola y es posible así mismo transformarla.

**Anexos**

Llenar espacios de tiempo

Manual para el funcionamiento de La Oficina del Tiempo

Formatos para La Oficina del Tiempo

Sistematización de respuestas de La Oficina del Tiempo

Cuaderno de contabilidad de La Oficina del Tiempo

Análisis de los datos de La Oficina del Tiempo

Memes

Sillas

Archivo de La Oficina del Tiempo

## Bibliografía

- Organización para la cooperación y el desarrollo económico. *Better Life Index*. s.f. <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/colombia-es/> (último acceso: 16 de 06 de 2023).
- Agamben, Giorgio. *Qué es un dispositivo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2014.
- Anamnésico, Colectivo de teatro. «Biencia.» *Obra de teatro*. Medellín, 2022.
- Arango, Gonzalo. «Primer Manifiesto Nadaísta.» *gonzaloarango.com*. 1958. <https://www.gonzaloarango.com/ideas/manifiesto1.html> (último acceso: 25 de 10 de 2023).
- Banco Interamericano de desarrollo. «El fin del trámite eterno.» 2018. [https://cloud.mail.iadb.org/fin\\_tramite\\_eterno#home](https://cloud.mail.iadb.org/fin_tramite_eterno#home) (último acceso: 2023 de 06 de 10).
- Bärtås, Magnus. *You Told Me*. Gotemburgo: ArtMonitor, 2010.
- Baudrillard, Jean. *Las estrategias fatales*. Anagrama, 2006.
- Bauman, Zygmunt. *El arte de la vida*. Barcelona: Paidós, 2008.
- Caeiro, Alberto. «X.» *Poema*. s.f.
- Debord, Guy. «El tiempo espectacular.» En *La sociedad del espectáculo*, de Guy Debord. Revista Observaciones Filosóficas, 1967.
- Dorfles, Guillo. *Intervalo perdido*. 1984.
- Etimologías de Chile. *Etimología de Aparato*. s.f. <https://etimologias.dechile.net/?aparato> (último acceso: 28 de 10 de 2023).
- Flusser, Vilém. *Los Gestos. Fenomenología y comunicación*. Barcelona: Editorial Herder, 1994.
- Gadamer, Hans-Georg. «El arte como juego, símbolo y fiesta.» En *La actualidad de lo bello*, de Hans-Georg Gadamer. Barcelona - Buenos Aires – México: Ediciones Paidós, 1991.
- Giraldo, Efrén. «Duchamp y el trabajo artístico.» *Efrén Giraldo, Duchamp y el trabajo artístico*. Conferencia grabada y publicada en vídeo. Ciudad de México, 2019.
- Graebert, David. *Sobre el fenómeno de los trabajos de mierda*. 2013. <https://elmalpensante.com/articulo/2964/sobre-el-fenomeno-de-los-trabajos-de-mierda> (último acceso: 12 de 06 de 2023).
- Han, Byung-Chul. *La desaparición de los rituales*. Barcelona: Herder, 2020.
- Henri-Pierre, Roche. *Victor (Duchamp)*. Madrid: Árdora Exprés, 2010.
- Honore, Carl. *Elogio de la lentitud*. Barcelona: RBA Bolsillo, 2005.
- Huizinga, Johann. *Homo Ludens: A Study of the Play Element in Culture*. Boston: Beacon Press, 1955.
- Internacional Situacionista. Textos completos en castellano de la revista Intrnacionale situacionniste*. Madrid: Literatura Gris, 1999.
- Kawabata, Yasunari. *Lo bello y lo triste*. Editorial Mística, 2011.
- Lizhi, Xu. «X premio Luis Caballero.» *Monumento al tornillo desconocido*. s.f. <https://premioluiscaballero.gov.co/2020/project/zea/> (último acceso: 1 de 11 de 2023).
- Mancera, Kevin. *Aproveche el tiempo*. Museo Nacional de Antioquia, Medellín.
- Marx, Karl. «El capital.» En *El capital Tomo I*, de Karl Marx. Librodot.com, 1867.

- . «El trabajo enajenado.» *Manuscritos Económicos y filosóficos de 1844*. 1844. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm#1-4> (último acceso: 20 de 10 de 2023).
- . «Trabajo asalariado y capital.» 1849.
- Melville, Herman. *Bartleby, El Escribiente*. México: Ambar cooperativa editorial, 1856.
- National Geographic. *Síndrome de burnout: síntomas, tratamiento y cómo enfrentar esta enfermedad*. 2022. <https://www.nationalgeographic.com/ciencia/2022/11/sindrome-de-burnout-sintomas-tratamiento-y-como-enfrentar-esta-enfermedad> (último acceso: 15 de 06 de 2023).
- Nietzsche, Friedrich. «El peso más pesado.» En *La Gaya Ciencia*, de Friedrich Nietzsche. 1882.
- Núñez, Amanda. «Los pliegues del tiempo: Kronos, Aión y Kairós.» *Paperback*, 04 2007.
- Ron, Aya Ben. «Field Hospital X.» Bienal de Venecia. 2019. Venecia, 2019.
- Russell, Bertrand. *Elogio de la ociosidad*. 1932. <http://alcoberro.info/pdf/russell3.pdf> (último acceso: 06 de 04 de 2023).
- Salen, Katie, y Eric Zimmerman. *Rules of Play*. Massachusetts: The MIT Press Cambridge, 2004.
- Samper, María Adelaida. «X premio Luis Caballero.» *Monumento al tornillo desconocido*. 2019. <https://premioluiscaballero.gov.co/2020/project/zea/> (último acceso: 1 de 11 de 2023).
- Stilinovic, Mladen. «The praise of laziness.» 1998. <https://qwertynetworks.com/webarchive?url=http%3A%2F%2Fold.guelman.ru%2Fz%2Fenglish%2FXX22%2FX2207.HTM&urlkey=3d9dc7bc530b498aea0046fcdd4a4288> (último acceso: 13 de 06 de 2023).
- Szyborska, Wislawa. *Las tres palabras más extrañas*. The Bureau of melodramatic research.
- Valdecabres, Laura Romero. «Masa.» the Aveiro Municipality via Teatro Aveirense, Portugal; and Jorge Barco (MAMM — Museum of Modern Art of Medellín, Colombia). *New Chronologies of Sound*. España/Portugal, 2021.
- Yeidi. «Huelga contra el tiempo.» Big Sur Books. *Libro ilustrado*. Bogotá, 2022.
- Yuan, Sun, y Peng Yu. *Can't help myself*. Guggenheim Museum, Nueva York.
- Zea, Gabriel. *Monumento al tornillo desconocido*. Premio Luis Caballero, Bogotá.